



GPS 2022

GRUPOS PEQUEÑOS Y SEGUROS

IGLESIA CANAAN
MANUAL DE LECCIONES

INDEX

SERIE: LA ACTITUD

- | | |
|--|---|
| 1. Una actitud correcta | 3 |
| 2. La actitud correcta produce éxito | 4 |
| 3. ¿Cuál es la actitud de un líder ante una necesidad? | 5 |
| 4. La actitud del líder determina su victoria | 6 |

SERIE: LA MADUREZ

- | | |
|-----------------------------------|----|
| 5. Pasos para alcanzar la madurez | 7 |
| 6. Características de la madurez | 8 |
| 7. La madurez nos da estabilidad | 9 |
| 8. Camino hacia la madurez | 10 |

SERIE: EL TESTIMONIO

- | | |
|---------------------------|----|
| 9. Un buen testimonio | 11 |
| 10. Padres ejemplares | 12 |
| 11. Un cristiano ejemplar | 13 |
| 12. El valor del ejemplo | 14 |

SERIE: LA PASION

- | | |
|---|----|
| 13. ¿Qué es pasión? | 15 |
| 14. El poder de la palabra produce pasión | 16 |
| 15. Vivir apasionadamente | 17 |
| 16. La pasión llevó a Jesús a la Cruz | 18 |

SERIE: LA HONRA

- | | |
|---|----|
| 17. Los reyes vinieron a honrar a Jesús | 19 |
| 18. Los que aman a Dios le honran | 20 |
| 19. El que ama al prójimo honra a Dios | 21 |
| 20. ¿Por qué honrar a Mamá? | 22 |

SERIE: EL AMOR

- | | |
|---|----|
| 21. El significado de la palabra AMOR | 23 |
| 22. El amor da siempre lo mejor | 24 |
| 23. Amar a Dios y al prójimo | 25 |
| 24. El amor crece con una amistad sincera | 26 |

SERIE: LA DISCIPLINA

- | | |
|---|----|
| 25. Tres ingredientes poderosos para el éxito | 27 |
| 26. El carácter se desarrolla con disciplina | 28 |
| 27. La disciplina forma nuestra vida | 29 |
| 28. El que soporta la disciplina llega al éxito | 30 |

SERIE: LA ADORACION

| | |
|--------------------------------------|----|
| 29. Unidos en adoración | 31 |
| 30. Soy un adorador | 32 |
| 31. Cualidades de un adorador | 33 |
| 32. Un adorador busca agradar a Dios | 34 |

SERIE: LA OBEDIENCIA

| | |
|---|----|
| 33. La excelencia nos ayuda a ser obedientes | 35 |
| 34. Lo que Dios hará con los líderes obedientes | 36 |
| 35. Una persona íntegra es obediente | 37 |
| 36. Obedecer es de valientes | 38 |

SERIE: LA GRATITUD

| | |
|--|----|
| 37. El principio de la gratitud | 39 |
| 38. Hay que ser agradecido | 40 |
| 39. Para los agradecidos no hay fracaso | 41 |
| 40. Los agradecidos ponen su confianza en Dios | 42 |

SERIE: LA FAMILIA

| | |
|---|----|
| 41. Familia con propósito | 43 |
| 42. Planeando el futuro de la familia "EL HOGAR" | 44 |
| 43. La importancia de la familia | 45 |
| 44. Principios para edificar hogares de éxito en una sociedad sin valores | 46 |

SERIE: EL SERVICIO

| | |
|--|----|
| 45. El servicio dignifica | 47 |
| 46. La importancia del principio de servir | 48 |
| 47. El servicio requiere fe | 49 |
| 48. Sirviendo a Dios con todo nuestro ser | 20 |

SERIE: LA LUZ

| | |
|--|----|
| 49. Jesús es la luz del mundo | 51 |
| 50. La luz de Jesús brilla en la oscuridad | 52 |
| 51. Jesús es la luz de la Navidad | 53 |
| 52. Jesús es la luz de un nuevo año | 54 |

SERIE: LA ACTITUD

Una actitud correcta

(Job 19:25-27)



Cuando estamos claros de quien es el centro de nuestra vida, ninguna situación nos puede mover de lo que creemos. Tal fue el caso de Job, la Biblia dice que él era un hombre temeroso de Dios y apartado de todo mal; más, sin embargo, le vino una terrible prueba a su vida, que, para vencerla, se necesitaba tener una actitud correcta, para no pronunciar ninguna palabra negativa. Si Job hubiese declarado algo incorrecto, posiblemente no hubiera superado la prueba. Que bien que, en medio de todo, Job mantuvo una mentalidad correcta, bendiciendo el nombre de su Dios. Esto nos enseña a nosotros, que todas las pruebas pueden ser superadas, si mantenemos una actitud correcta. Nunca reneguemos de las cosas adversas que vienen a nuestra vida, al contrario, mantengamos un espíritu de gratitud **(Job 1:22; 2:9,10)**.

1. ¿Quién o qué ocupa el centro de nuestra vida? En otras palabras, ¿para quién vivimos? ¿para la pareja? ¿para los hijos? ¿para el trabajo? ¿para los entretenimientos? O, ¿para los deportes? Todo esto está bien cuidar y hacer, pero no pertenecen al centro de nuestra vida. El centro de nuestra vida, debe ser Dios. Él si merece ocupar el primer lugar en nuestra vida; pero, para ello, se requiere una actitud correcta **(Hechos 17:28; Marcos 12:30)**.
2. ¿Cuál es la actitud que nuestra vida necesita? En otras palabras, Dios está interesado en lo que somos, no en lo que hacemos, recuerde: la actitud es muy importante, ella nos puede llevar a la eternidad con Dios, o a la condenación eterna. La actitud puede ser modificada,

pero, para ello, se requiere fuerza de voluntad, para poder alcanzar aquello que realmente es importante para nuestra vida **(1º Samuel 14:6-7, 2º Pedro 1:3-10)**.

3. Una actitud correcta, contribuye grandemente en beneficio de otros. El ejemplo de Job es muy valioso hasta el día hoy, un hombre con una paciencia tan grande, para soportar la adversidad; nunca renegó de su situación, siempre mantuvo un espíritu de agradecimiento a su Dios y esto lo ayudo a poder salir victorioso, al otro lado de su problema y ser aún más bendecido que lo que había sido antes. Su ejemplo nos ayuda a mantener la confianza en Dios en todo momento de la vida **(Santiago 1:2-4; 5:7-11)**.
4. ¿Cuál va a ser nuestra actitud de aquí en adelante? ¿Vamos a seguir actuando de la misma manera como lo hemos venido haciendo? Por supuesto, que, si seguimos actuando de la misma forma, seguiremos obteniendo los mismos resultados. Es el momento de cambiar de actitud, para obtener los resultados que deseamos **(Colosenses 3:12,13, Romanos 6:1-2)**.

Conclusión: Una actitud correcta nos lleva a alcanzar buenos resultados con Dios, con la pareja, con los hijos, con los familiares, con los compañeros de trabajo y con los hermanos de la iglesia. Pidamos a Dios, que nos ayude a mantener una buena actitud en cualquier circunstancia de la vida; esto nos ayudará a conquistar aún aquellas cosas difíciles, que se nos presenten en el camino **(Génesis 18:17,18) (204)**

SERIE: LA ACTITUD

La actitud correcta produce éxito - (Nehemías 4:6)

La actitud es determinante a la hora de emprender grandes proyectos. Los proyectos se realizan o se estancan, por la actitud que tomamos. Nehemías era un hombre con una actitud correcta y jamás se dejó desestabilizar por los comentarios de sus enemigos; cualquiera entra en pánico y abandona la obra, pero él no se acobardó por nada, así debemos actuar ante las situaciones difíciles que vengan a nuestra vida. No permitamos que nada ni nadie, nos haga abandonar aquello que hemos determinado hacer. Habrá momentos difíciles que tendrán la intención de sacarnos del propósito de Dios (**Hebreos 10:39**).

1. Todas las personas deseamos éxito en la vida, pero la mayoría enfrenta un problema y es la actitud. También los cristianos tenemos grandes problemas con la actitud, por eso muchos viven derrotados y nunca alcanzan nada, porque nunca tratan de mejorar su actitud; quieren bendición a su manera, pero Dios no trabaja así, Él siempre ha puesto como condición, el nuevo nacimiento, para alcanzar aquello que Él tiene para nosotros, de lo contrario, no se podrá hacer una realidad su bendición (**Números 14:6-8; Romanos 12:2**).

2. Una buena actitud, hace que el ánimo se mantenga estable. Proverbios declara, que es difícil soportar a la persona de ánimo decaído, por eso, es muy importante mantener una buena actitud en todo momento. La persona que tiene mala actitud de inmediato desanima a los que están a su alrededor y hace que cualquier obra se frene; le paso al pueblo de Israel muchas veces, no avanzaron porque aparecían hombres con actitud negativa y hablaban mal contra Dios y Moisés, y fue



incluso la razón por la que muchos de ellos tuvieron que perecer en el desierto; no pudieron entrar a la tierra que fluye leche y miel, su mala actitud los hizo perder su bendición (**Proverbios 17:22; 18:14**).

3. Una buena actitud, nos da fuerzas para trabajar. En el trabajo se encuentran, personas que reniegan de su trabajo, del jefe, de la familia y todo lo que hacen, lo hacen con muy poco entusiasmo. El trabajo demanda fuerza de voluntad, para hacerlo con entusiasmo todos los días; tal es el caso de los que ayudaron a Nehemías, tuvieron fuerzas para trabajar en la obra y marcar con su ejemplo de unidad, la historia; fueron capaces de levantar los muros en tan solo cincuenta y dos días, es algo digno de admiración (**Isaías 40:29-31**).

Conclusión: Luchemos por mantener una buena actitud en todo momento. No permitamos que las circunstancias, nos hagan perder la bendición que Dios ha preparado para nuestra vida; hay cosas que no hemos alcanzado, porque hemos actuado mal. Mantengamos la calma en todo momento y la bendición se volverá una realidad para nosotros; que es lo que verdaderamente anhelamos como hijos de Dios, ver proyectos nuevos, convertidos en realidad. Si los hombres del ayer pudieron, nosotros también podemos; Dios es el mismo, Él no ha cambiado (**Tito 2:1,2**). (399)

SERIE: LA ACTITUD

¿Cuál es la actitud de un líder ante una necesidad? (Nehemías 1:1-6)



A través de la historia encontramos, que Dios siempre ha buscado un líder, a quien Él encarga para ayudar a solucionar los problemas que agobian a la humanidad. Nehemías, de quien hablamos la semana pasada, no es la excepción, él tenía un buen trabajo en el palacio del rey Artajerjes, pero de allá Dios lo llamó, para que fuera y solucionara un problema muy difícil de su pueblo (**Génesis 12:1-3**).

1. Nehemías se llenó de convicción, de que Dios lo estaba llamando a cumplir una gran misión. Pero él tenía que tomar una decisión y era abandonar el puesto de trabajo, que en ese momento tenía, para ir y cumplir un trabajo más excelente. La decisión era difícil, pero él se decidió, por hacer la voluntad de Dios y esto hizo que Nehemías apareciera como uno de los grandes líderes de la Biblia (**v 4,5; 1º Samuel 14:6,7**).

2. Nehemías confesó el pecado de su pueblo y él mismo se echó la culpa de los fracasos de todo el pueblo; lo típico es echarle la culpa a otro, antes que aceptar que ha fallado, pero un verdadero líder, asume responsabilidad por todo lo que sucede con su liderazgo y busca la solución del problema (**v 6,7; 2 Crónicas 7:14; Nehemías 9:6-8**).

3. Nehemías confiaba en los pactos que Dios había hecho a sus padres y apela a la misericordia de Dios, para alcanzar su ayuda. Un líder verdadero, confía en lo que dice la palabra de Dios y la pone en práctica en sus proyectos; fue exactamente lo que hizo Nehemías en esta situación, confiar en lo que decía la palabra de Dios (**v 8,9; Éxodo 2:24,25; 1º Reyes 18:36**).

4. Nehemías se compromete con Dios y con el pueblo, a reconstruir las murallas de Jerusalén. Los líderes son personas de compromiso, luchan hasta el final, no se acobardan por difícil que sea el asunto, son de los que luchan hasta dejarlo todo en el campo de batalla, no retroceden por nada, son personas determinadas en lo que quieren alcanzar; esa debería ser nuestra actitud como líderes, darlo todo en el campo de batalla y no dejar nada a medias, sino hacer que ese proyecto se vuelva una realidad (**v. 11; Filipenses 3:13,14; Isaías 6:5-8**).

Conclusión: El líder, con una actitud correcta, está lleno de convicción y a la hora de emprender un proyecto, tiene la seguridad que es capaz de hacerlo; pero también, asume los riesgos que el proyecto pudiera ocasionar, o sea, está dispuesto a aceptar cualquier responsabilidad; también confía en lo que dice la palabra y en las promesas que en ella están escritas. Por último, es una persona de compromiso, que está dispuesto a pagar el precio, que se necesita pagar, para lograr que sus proyectos se vuelvan realidad; no es de los que se corre en medio de los proyectos y más cuando se presentan los obstáculos, sino de los que persisten hasta el final (**Hebreos 10:39**). (14)

SERIE: LA ACTITUD

La actitud del líder determina su victoria (1° Samuel 17:25-30)



Cuidado con las palabras de Eliab, el hermano mayor de David; este hombre trató de desanimar el corazón de David, tratándolo de forma negativa. Este tipo de personas, abundan en las congregaciones y muchas veces en el liderazgo también, pasara lo mismo; pero ¿cuál debe ser nuestra actitud ante estas personas? Esto determinará mucho, nuestra victoria o derrota. Si nosotros permitimos, que otras personas nos saquen del propósito de Dios, no es culpa de ellos, es nuestra responsabilidad, por dejar que ellos nos manipulen con sus comentarios negativos (**Proverbios 6:2**).

1. SE ENCENDIÓ SU IRA: Le molestó mucho, la presencia de David en el campo de batalla. Lo trató como un agitador: “has venido para perturbar al pueblo”. Tal pareciera que su hermano le tenía cierta envidia a David, por eso lo trató con desprecio, pidiéndole que se regresara a casa, a cuidar las ovejas de su padre (**Lucas 10:40; Santiago 4:2**).

2. LO TRATO DE SOBERBIO, ALTIVO, PREPOTENTE, ORGULLOSO Y MALICIOSO, de meterse en asuntos que no le importaban. El asunto es que David tenía espíritu de guerrero y su hermano no entendió, lo que había dentro de su corazón: un deseo de dar libertad a su pueblo, por eso aprovecha la ocasión y se ofrece como voluntario, para matar al gigante; más su hermano no entendía, que David era la persona indicada, para derrotar a Goliat y dar la victoria que el pueblo estaba necesitando en ese momento
(**ver 28; 1° Samuel 16:7; Juan 1:45,46**).

3. LA ACTITUD DE DAVID, “Ustedes solo son mero hablar, ¿Por qué no salen y enfrentan al gigante?” Observe: hay algunos que solo son mero hablar, pero a la hora de hacer algo, les tiembla todo. David no permitió que le dañaran la actitud de valiente que tenía; jamás permitió que el desánimo lo invadiera o sentirse impotente ante aquel gigante, por el contrario, se llenó de más valor
(**ver 29; Hebreos 10:39**).

4. SIGUIÓ PREGUNTANDO, ¿QUE LE DARÁN al que mate al gigante? Nadie lo detuvo, pues tenía una actitud correcta. Los valientes jamás retroceden o abandonan el campo de batalla, ellos luchan hasta alcanzar la victoria y fue exactamente lo que hizo David, pelear hasta obtener la victoria. Pero David tenía una actitud de ganador, por eso cuando miró al gigante, no pensó en derrota, sino en victoria
(**Jeremías 1:19, ver 32**).

Conclusión: Cuando nosotros tenemos una actitud correcta, podemos hacer que lo difícil, se vuelva fácil y fue exactamente lo que hizo David, todos se habían acobardado, aun el mismo rey estaba asustado, pero no David; Él no se dejó impresionar por los gritos o por las armas que cargaba el gigante, al contrario, lo desafió, diciendo: “¿quién es ese incircunciso, que nos está provocando? Yo me encargare de vencerle, en el nombre de Jehova de los ejércitos”
(**1° Samuel 17:45,46**). (32)

SERIE: LA MADUREZ

Pasos para alcanzar la madurez (Efesios 3:18-20)



La madurez es como un músculo, que hay que desarrollar diariamente. La madurez no se obtiene de la noche a la mañana, tiene un proceso que hay que pasar y la mayoría no estamos dispuestos a pasar por procesos difíciles, queremos todo fácil. Ahora bien, la madurez vendrá, cuando nosotros estemos dispuestos a pagar el precio que se nos pida, de lo contrario, será muy difícil obtenerla, pero el anhelo de todo buen hijo de Dios es llegar a ser como Jesús (**Proverbios 8:17**).

1. Para alcanzar la madurez, hay que buscarla. La madurez hay que buscarla con mucho deseo, como aquellos que tienen hambre y sed en su interior. Es un deseo profundo por ser mejores cada día. Así es la madurez, nos hace sentir completos y esto nos dará la estabilidad que nuestra vida necesita, para mantenerse firme en cualquier época de la vida (**Proverbios 2:3-6; Jeremías 29:11-13**).
2. La madurez hay que cultivarla, tal como lo hace el agricultor; cuando va a sembrar la semilla, él dedica tiempo a la preparación de la tierra, luego escoge la mejor semilla, prepara el fertilizante y afila la hoz, para cortar toda maleza que quiere impedir el crecimiento. Así es la madurez, hay que cultivarla día a día en nuestra vida y cortar toda maleza que nos impida crecer. Las hierbas malas crecen, sin que uno las siembre y tienen la intención de ahogar la planta buena, que hay en nuestra vida; por eso hay que estar alerta, todos los días, revisando nuestra vida (**Hechos 2:42; Santiago 5:7,8**).
3. Para alcanzar la madurez, hay que practicarla diariamente. Esto es poner en acción lo que hemos crecido. La práctica hará que nosotros alcancemos aquello que

nosotros queremos. La Biblia está llena de ejemplos de personas, que decidieron tomar acción, para alcanzar lo que ellos deseaban. Todo aquello que dejamos de practicar, tiende a olvidarse y así nos puede suceder con la madurez, si no la practicamos, se nos puede olvidar lo que Dios quiere para nuestra vida

(Hebreos 5:14; Santiago 1:22,23).

4. La madurez hay que cuidarla, con mucha dedicación, porque es muy valiosa para nuestra vida; es la que nos hará vivir por encima de las circunstancias, en otras palabras, nos hará victoriosos en todo lo que emprendamos. La madurez hay que cuidarla, como un tesoro valioso que tiene nuestra vida y nos ayudará a soportar las diferentes tempestades que puedan venir (**Proverbios 22:1; Eclesiastés 10:1**).

Conclusión: La madurez está al alcance de todos. Somos nosotros los que decidimos, qué clase de vida vivir, atormentados o felices; no depende de Dios, ni de nadie más, depende de nosotros. Él ya dio a su hijo, para que la humanidad viva bien; pero ahora, le corresponde a la humanidad echar mano de esa bendición, para ser felices. Hagamos el firme propósito de vivir al máximo cada día y disfrutémoslo, como si fuera el último día de nuestra existencia (**Eclesiastés 9:11**). (236)

SERIE: LA MADUREZ

Características de la madurez

(1ª Corintios 10:24)



Crecer es un proceso difícil en la vida, pero es inevitable. Conforme vamos madurando, nos enfrentamos a muchas circunstancias difíciles que nos enseñan que la vida a veces no es justa; sin embargo, lo importante es levantarnos y enfrentar con buena actitud, los momentos adversos que se nos presentan en el diario vivir. Conforme crecemos, nos damos cuenta de que las cosas que antes eran importantes para nosotros, ahora ya no lo son; hoy hay otras prioridades de mayor valor para nosotros y por eso nos esforzamos con mayor entusiasmo, para alcanzar lo deseado. Es por eso por lo que es muy importante alcanzar un grado de madurez en nuestra vida

(Proverbios 24:16; 1ª Corintios 13:11-13).

1. Primera característica de la madurez, madurar significa: dejar de pensar en sí mismo, para pensar en las necesidades de los demás; esta es una parte muy difícil en la vida del ser humano. En la gran mayoría de las personas, el mundo gira alrededor de ellos y nunca tienen nada para otros. Pensar en otros, es estar dispuesto a dar de nuestro tiempo, conocimiento y dinero, en favor de aquellos que padecen alguna necesidad
(Mateo 14:15-17; Marcos 10:45).

2. Segunda característica de la madurez. Con la madurez, viene la libertad y con la libertad, la responsabilidad de gobernarnos a nosotros mismos. Una persona madura es libre de celos, orgullo, resentimientos y amarguras; además, es responsable de sus acciones, cuando se equivoca tiene la capacidad de pedir perdón; maneja bien el dominio propio y la templanza y tiene la capacidad de poderse relacionar bien con otras personas
(Juan 8:31; 32; 2ª Pedro 1:5-8).

3. Tercera característica de la madurez. La madurez es la capacidad que tenemos de aceptarnos a nosotros mismos, con todos nuestros defectos, virtudes y capacidades. La persona que no se acepta, es aquella que no ha crecido en madurez y este problema afecta en las diferentes etapas de la vida; el niño, el joven y el adulto, tienen este problema de aceptación, aceptarnos es muy importante para nosotros
(Salmos 139:13-16; 1ª Tesalonicenses 5:16-18).

4. Cuarta característica de la madurez. Jamás se es lo suficientemente viejo, como para aprender cosas nuevas. Las personas maduras siempre están en busca de ser mejores cada día; no se conforman con una vida promedio o decir: "por lo menos lo intenté o bueno, por lo menos pasé". Eso no está en su mente ni en su vocabulario
(Josué 14:6-11; Proverbios 4:18).

Conclusión: Estas son algunas de las características de las personas, que han alcanzado madurez en su vida; ahora bien, es momento de aplicar esto a nuestra vida. Estas características son notables en nosotros o no hay ninguna. ¿Qué hacer de aquí en adelante? ¿Seguir igual? O, ¿Buscar la forma de cómo cultivarla en nuestra vida? **(Efesios 4:11-16). (335)**

SERIE: LA MADUREZ

La madurez nos da estabilidad (2ª Timoteo 3:16,17)



Una de las cosas que produce madurez en la vida de la persona, es poner en práctica lo que enseña la palabra de Dios. El conocer la Palabra, le da estabilidad, le ayuda a permanecer firme y aún en medio de las adversidades, le da fuerzas para que pueda soportar y salir adelante; entonces, quiere decir, que la persona madura es confiable y tiene convicciones profundas en su vida. Dios mismo puede depositar sus bendiciones en esa persona, para que las administre aquí en la tierra. Él sabe que es confiable y que no se va a envanecer con lo que está recibiendo, sino por el contrario, lo va a hacer crecer aún más. La persona madura sabe que solo es un administrador de los bienes de Dios y que su mayor prioridad es honrarle a Él en todo; también sabe que nada le pertenece, que todo es de Dios y entiende que solo le confiaron esas bendiciones, para que las trabaje y las haga crecer **(2ª Corintios 5:9,10)**.

1. La persona con madurez trata de poner en práctica lo que enseña la palabra, sabe que allí está el secreto de la bendición, para su vida; en otras palabras, ha profundizado en conocer lo que dice la escritura y esto le ayuda a vivir una vida equilibrada en todas las áreas. La persona madura sabe distinguir de entre lo bueno, lo mejor y es alguien que conoce muy bien las prioridades que necesita para vivir bien **(Juan 5:39; 1 Corintios 10:23)**.

2. La persona con madurez se deja enseñar; en otras palabras, es dócil, está lista para aprender de otros; sabe que no lo sabe todo y que necesita seguir creciendo en las cosas espirituales y humanas; sabe que es la única manera de poder alcanzar la estabilidad, que su vida necesita para llegar al éxito y a su vez, tiene la capacidad de ayudar a otros a que puedan crecer en madurez **(Lucas 2:52; 1ª Corintios 13:11)**.

3. La persona con madurez está preparada para toda buena obra; siempre está lista para ayudar y sin importar si alguien más lo hace o no, ella está dispuesta para servir a Dios y a sus semejantes. La persona madura es responsable en todos sus compromisos, trata de cumplir lo que promete y se puede contar con ella para realizar cualquier trabajo, que se tenga que hacer. La persona madura es la que pone sus talentos y recursos, al servicio de otros **(Eclesiastés 5:4; 2ª Timoteo 4:1,2)**.

Conclusión: Una persona madura, no se deja impresionar por las cosas temporales de este mundo y sabe distinguir de entre lo bueno, lo excelente; también está dispuesta a poner en práctica lo que enseña la palabra del Señor; como también, se deja enseñar por otros; reconoce que necesita crecer para ser mejor cada día y, por último, es una persona que pone sus talentos y dones, al servicio de los demás, pues sabe que en servir está su bendición **(Mateo 20:28)**. (535)

SERIE: LA MADUREZ

Camino hacia la madurez

(1ª Corintios 13:11)



En este versículo, el apóstol Pablo presenta la etapa de la niñez, como ejemplo de inmadurez. En esta etapa, el niño tiene una forma de hablar, pensar y juzgar, completamente distinta a la de un adulto. El niño es muy inocente en su forma de hablar, nunca dirá nada en doble sentido, él siempre dirá las cosas como piensa; también, sus pensamientos no tienen malicia ni engaño y si tiene algún pensamiento negativo, no lo entiende y tampoco lo pondrá en acción. Su forma de juzgar es sin malicia, lo hace de acuerdo con su capacidad de razonar; incluso, Jesús dijo que, en esta etapa, el reino de los cielos les pertenece a ellos, pues es una etapa de inocencia, no tienen la capacidad de poder analizar las cosas, es una etapa muy bonita. El asunto es que no se quedarán en la niñez para siempre, tienen que seguir avanzando en la vida. Es muy importante entender, que, en las siguientes etapas de la vida, van a necesitar de mucha estabilidad y a eso se le llama madurez, para que les ayude a permanecer firmes en todo momento (**Efesios 4:14-16**).

1. Se necesita madurar en la forma de hablar. Ya no podemos hablar por impulsos emocionales, sino que tenemos que razonar muy bien, lo que vamos a decir, para que después no nos toque arrepentirnos y pedir perdón, por lo que dijimos a la ligera. Una persona madura, mantiene la calma y aún en momentos difíciles, trata de controlar sus palabras, para no ofender a la otra persona. Una persona madura siempre busca la paz y la unidad para con todos (**Eclesiastés 5:6; Hebreos 12:14**).

2. Se necesita madurez en la forma de pensar. A nuestra mente viene cualquier cantidad de pensamientos y nos corresponde a nosotros filtrar todo pensamiento, para que nuestras acciones sean las correctas y que puedan glorificar a Dios. La persona con

madurez sabe distinguir entre un pensamiento bueno y uno malo y busca la manera de pensar siempre en las cosas correctas (**2ª Corintios 10:3-5; 2 Pedro 3:18**).

3. Se necesita madurez para poder juzgar las cosas. Una persona madura, jamás se enreda en las cosas que no le constan, lo hace todo a la luz de la palabra, jamás dicta juicios a la ligera y siempre tratará de tener toda la información, para poder juzgar el asunto; a esto se le llama madurez. La persona inmadura, siempre está lista para dictar sentencia en contra de alguien más, sin analizar, que eso le puede causar problemas más adelante; juzga sin pensar, que mañana puede cometer ella el mismo error (**Romanos 2:1; Gálatas 6:1**).

Conclusión: Estas son algunas de las razones por las que nuestra vida necesita crecer en madurez; para que podamos ser precisos en nuestra manera de hablar, o sea, que seamos prudentes con nuestras palabras y también, es bien importante que nuestra manera de pensar este controlada por el Señor, que, en nuestro interior, siempre tengamos pensamientos de bien para todos y, por último, que no juzguemos apresuradamente; pues podemos ofender a Dios y a nuestro semejante. Tratemos siempre de que nuestro juicio sea justo para todos (**Mateo 7:1-2**). (534)

SERIE: TESTIMONIO

Un buen testimonio

(Mateo 5:14-16)



El buen testimonio en el creyente es tan importante delante de Dios y de la humanidad, pues es lo que Dios pide para confiar más en nosotros; pero las personas también nos confían, basado en el buen testimonio que tenemos. Testimonio se encierra, en una palabra, "conducta", y conducta tiene que ver con nuestro diario caminar; quiere decir, que tenemos que estar alerta, cada segundo del día, que nada vaya a ensuciar nuestro caminar. Esto es como el crédito, cualquiera puede abrir una línea de crédito, pero hacerla crecer, es responsabilidad de la persona. No es el banco el que va a trabajar por nosotros, ampliando nuestro crédito, esa es nuestra responsabilidad; algo más, es nuestra responsabilidad cuidar ese crédito; tenemos que pagar a tiempo nuestros pagos, y pagar más del mínimo cada mes. Pero ¿qué pasa si somos descuidados? se venció el pago y pensamos como muchos: "el otro mes pago doble". ¿Sabe que estamos empobreciendo, porque nos bajan el puntaje y nos cobran una penalidad por pagar tarde? Eso es exactamente lo que sucede con nuestro testimonio, comienza Dios a bajar su confianza en nosotros y, además, las personas bajan su confianza en nosotros también **(Mateo 25:29)**.

1. El Señor habla que sus seguidores son la luz de este mundo. En los tiempos de Jesús, las casas en Israel eran muy oscuras, solo tenían una ventana y eso no era suficiente para alumbrar dentro de la casa; había la necesidad de encender una lámpara y ponerla en alto, para que alumbrara a todos. El problema era que cada vez que tenían que salir, tenían que dejar la lámpara debajo de un cajón de barro, porque no era fácil encenderla. Ahora bien, el deber de la luz es que se pueda ver en medio de la oscuridad, no puede pasar desapercibida **(Juan 8:12; Filipenses 2:14,15)**.

2. El Señor habla que sus seguidores, son la luz que guían a otros por el camino correcto. En todo lugar, donde hay un grupo de personas, siempre

habrá luces que señalan las salidas; en caso de una emergencia, las tienen los edificios, los aviones y los barcos. Esto es para indicar el camino correcto y así, estar a salvo. Lo mismo es el creyente, debe ser una luz, que indica el camino correcto a Dios, pero a su vez, es una luz que advierte de los peligros, que hay en el camino de la vida. Por ejemplo, los semáforos indican a los conductores, cuando seguir, cuando tener precaución y cuando parar por completo **(Salmos 119: 105; Juan 16:13)**.

3. El Señor habla que sus seguidores deben tener buenas obras. Esta expresión viene del griego (Kalós), esto quiere decir, que una buena obra no sólo es buena, sino también, hermosa y atractiva; tiene que venir saturada con los ingredientes, de amor, bondad y misericordia. Esto se vuelve atrayente para la persona que no conoce al Señor y le muestra un camino más excelente a seguir y lo desafiamos a buscar a Dios **(1ª Corintios 12:31; Hebreos 10:23-25)**.

Conclusión: Nuestro testimonio tiene que ser tan poderoso, que otros se sentirán atraídos a buscar a Dios; aún aquellos que tienen el corazón endurecido, serán conmovidos por nuestra manera de actuar y querrán descubrir la razón de nuestra bendición. Vamos, nosotros podemos hacerlo, El Señor nos capacitó, para hacer obras aún mayores que Él, porque Él iba al Padre **(Juan 14:12)**. (308)

SERIE: TESTIMONIO

Padres ejemplares

(Isaías 64:8)



Uno de los retos que tiene cada papá, es ser ejemplo de sus hijos. La Biblia está llena de ejemplos, de hombres que marcaron una diferencia en sus hijos; ellos mostraron que fueron hombres temerosos de Dios, y aún en los momentos difíciles, supieron mantener sus convicciones y esto marco a sus generaciones, que, hasta hoy en día, se habla de ellos como si hubiesen vivido ayer; porque su obra no murió con ellos, sino que sigue viva hasta el día de hoy (**Apocalipsis 14:13**).

1. Tenemos el ejemplo de Noé, él tuvo la capacidad de poder salvar a toda su familia; supo enseñarles el camino correcto, aún en medio de las dificultades de su época. Noé supo mostrar el amor de Dios de manera correcta y la misma Biblia lo presenta, como un pregonero de justicia, que supo guiar a su familia a la victoria (**Génesis 6:8,9; 2ª Pedro 2:5**).

2. Tenemos el ejemplo de Abraham, quien se convirtió en el amigo de Dios. Un hombre de una fe inquebrantable, que supo creerle a Dios; aun no mirando nada, él supo esperar en las promesas de Dios y de esta manera se constituye en el padre de la fe (**Génesis 18:16-18; Santiago 2:22,23**).

3. Tenemos el ejemplo de Josué, quien declaró públicamente que, aunque otros no sirvieran a Jehová, él y su casa estaban dispuestos a seguir al Señor; de esta manera había sido un ejemplo para su familia y estaba convencido que ellos seguirían su ejemplo, aún después de su muerte (**Josué 24:15; Hebreos 10:39**).

4. Tenemos el ejemplo de Job. Él estaba pendiente de sus hijos y aún de ofrecer sacrificios en favor de ellos; Él decía: "me

levanto de mañana, para ofrecer sacrificios en favor de mis hijos, no vaya a ser, que ellos hayan ofendido a Dios". Él estaba poniendo una protección alrededor de sus hijos (**Job 1:5; Salmos 34:7**).

5. Tenemos el ejemplo del padre del hijo pródigo. Este padre mostró gran misericordia en favor de su hijo, que había abandonado la casa y gastado todo; aun así, su padre lo seguía esperando con los brazos abiertos. Aquí se manifestó el gran amor de Dios, que al igual que este padre, Él siempre está dispuesto a perdonar a aquel que lo ha deshonrado o que se ha ido a perder en la provincia, lejos de su casa (**Lucas 15:13; Juan 6:37**).

6. Tenemos al padre por excelencia, a nuestro Dios; quien declara: "aunque todos te abandonen, con todo yo te recogeré". Él tiene cuidado de cada uno de sus pequeños, sus oídos están atentos para escuchar sus necesidades y actuar de inmediato en su favor; por eso sus hijos deben caminar con seguridad en este mundo, pues tienen un padre que hará cualquier cosa en favor de ellos (**Salmos 27:10; Mateo 7:11**).

Conclusión: Estos ejemplos deben servir a los padres, para que se esfuercen cada día a ser padres ejemplares de sus hijos; mostrando perseverancia en el camino del Señor. Padres que le creen a Dios y aun cuando no vean nada, ellos siguen esperando en las promesas de Dios, sirviendo con alegría a Dios y a su semejante. (285)

SERIE: TESTIMONIO

Un cristiano ejemplar

(Tito 2:7,8)



Para que nuestra enseñanza sea eficaz, tiene que estar respaldada por nuestro testimonio. El testimonio es lo que las personas pueden ver de nosotros. El testimonio tiene que ser la demostración de lo que enseñamos y más aún para nosotros los cristianos, que se nos demanda una vida clara ante aquellos a quienes estamos guiando. El testimonio es la autoridad moral que tiene el cristiano, para poder dirigir a otros con autoridad; pero será necesario tener un carácter bien equilibrado, que nos ayude a ser consistentes en todo lo que hagamos. La Biblia habla que el ejemplo es tener un buen testimonio ante todas las personas que nos rodean, dice: “es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera”

(Romanos 12:18; 1ª Timoteo 3:7).

1.El cristiano debe ser claro en todo, su vida tiene que ser un ejemplo digno de seguir; porque hay un grupo de personas a quien está dirigiendo, que quieren aprender de su ejemplo. La recomendación de Pablo para Tito es, “si vas a guiar personas, se tú el primero en cumplir tu trabajo con alegría, recuerda esto: que alguien nos está mirando porque quiere aprender de nuestro ejemplo, para servir también”. Entonces demos lo mejor de nuestra vida, para que otros también puedan hacer lo mismo el día de mañana

(Juan 13:15; Filipenses 4:8,9).

2.El cristiano tiene que enseñar la palabra, tal como está escrita, no puede quitarle ni ponerle. Se debe tener equilibrio a la hora de enseñar, nunca hay que utilizar la palabra para asuntos personales ni para defender la falta de responsabilidad. Nuestro carácter debe ser sólido en todo momento; esto nos dará el respaldo que necesitamos para enseñar bien la palabra de verdad. Es muy importante entender, que es de mucho valor tener un

buen testimonio, dentro y fuera de la iglesia, para que la palabra tenga mayor autoridad a la hora de enseñarla; entonces todo lo que enseñemos será creíble para los demás **(2ª Timoteo 4:1,2; 2ª Pedro 3:15,16; Apocalipsis 22:18,19).**

3.El cristiano tiene que enseñar con responsabilidad. La responsabilidad es la madre de las virtudes. Un cristiano responsable siempre tendrá éxito en todo lo que emprenda; pero un cristiano irresponsable siempre vivirá fracasado y nunca verá sus sueños hechos una realidad. Hoy se nos motiva a que por nada dejemos de cumplir, la labor que tenemos como cristianos; nos toca hacer las cosas como las hizo nuestro Señor Jesucristo, quien dijo que le era necesario hacer las obras del que le envió. Así debemos decir nosotros como sus seguidores, que estamos haciendo su obra, dando lo mejor de nuestra vida para su servicio, y seremos recompensados por Él **(Mateo 25:28,29; 2ª Timoteo 2:8-13).**

Conclusión: Estas tres virtudes deben ser parte de nuestro carácter, para que cumplamos a cabalidad nuestro ministerio. A los líderes siempre se nos pedirá la milla extra en todo lo que hagamos, si así lo hacemos, tendremos una posición de honra y Dios nos bendecirá poderosamente; hagamos nuestro trabajo con alegría siempre y recibiremos honra de nuestro Dios y así bendeciremos a otros **(Mateo 5:38-42). (96)**

SERIE: TESTIMONIO

El valor del ejemplo

(Juan 13:15)



Las personas están ansiosas o buscando a alguien que les sirva de ejemplo en la vida. Hagámonos estas preguntas: ¿Qué tanto estamos afectando con nuestro ejemplo a otros? Cuando hablamos, ¿la gente nos escucha o nos ignoran? ¿Tienen autoridad nuestras palabras? ¿Qué tan poderosa es nuestra forma de vivir? ¿Es digna de que otros la imiten o, no hay nada bueno en nosotros que pueda ser imitado? El apóstol Pablo se puso como ejemplo, diciendo: “sean imitadores de mí, así como yo de Cristo”. El Apóstol estaba consciente que vivía una vida correcta delante de Dios y de los hombres **(Filipenses 3:17)**.

1. Jesús fue ejemplo en palabras, Él tenía un vocabulario con autoridad, cada vez que él hablaba, la gente tenía que parar de hacer lo que estaba haciendo, para oír sus palabras; esto era maravilloso, que la gente testificara que nadie hablaba como lo hacía Jesús. ¿Se detienen las personas para escuchar lo que nosotros decimos o, nos ignoran? Si nadie escucha nuestras palabras es momento de rectificar nuestro vocabulario y comenzar a usar el vocabulario que bendice a Dios y a los hombres; que nuestras palabras sean las correctas, que puedan bendecir la vida de alguien más, hasta en esto debemos ser un ejemplo para otros **(Mateo 7:28,29; Juan 7:45,46)**.

2. Jesús fue ejemplo en obras, El no sólo hablaba, sino que actuaba a la hora de cualquier necesidad: Él vio a la viuda que iba desconsolada y se compadeció de ella, tocó el féretro, le habló al joven y lo resucitó. Alimento a la multitud, aun cuando ellos no tenían nada, Jesús los alimentó de inmediato. Una persona ejemplar siempre estará atenta a las diferentes necesidades y lista para ayudar, de esta manera se convierte en ejemplo para

otras personas. Cada vez que se nos presente una oportunidad de hacer algo, no desaprovechemos ese momento de servir a otros; fue lo que hizo Jesús, Él siempre estuvo atento a servir en las diferentes necesidades **(Mateo 14:13-16; Lucas 7:11,12)**.

3. Jesús era un ejemplo de espiritualidad, Él tenía una vida espiritual muy poderosa. Jesús siempre apartó tiempo para su vida espiritual; El sacó tiempo para orar a su padre, para que le ayudara en su misión aquí en la tierra. ¿Cómo es nuestro ejemplo de espiritualidad, hay otros ansiosos de ser como nosotros, que quieran seguir nuestro ejemplo de espiritualidad y ser los siguientes impulsores de la obra de nuestro Señor Jesucristo aquí en la tierra? Si esto no es así, luchemos por mejorar nuestra espiritualidad, para que pueda bendecir a otros **(Mateo 14:23, Lucas 6:12,13)**.

Conclusión: Nosotros a diario estamos modelando nuestro estilo de vida, por eso es bien importante tener mucho cuidado con nuestras palabras, ellas nos pueden bendecir o nos pueden atar; por eso antes de empeñar nuestra palabra, pensemos primero: lo que estoy a punto de prometer, ¿lo puedo cumplir? también tratemos de que nuestras palabras estén acompañadas con nuestras obras o acciones, para que tengamos autoridad moral para dirigir a otros y, por último, es bien importante ser ejemplo de una vida espiritual, digna de imitar **(1ª Timoteo 4:12)**. (109)

SERIE: LA PASION

¿Qué es pasión? (Salmos 84:1,2)



La pasión puede ser definida como un deseo del corazón David es un ejemplo de esa pasión cuando declaro diciendo cuan amables son tus moradas o Jehová de los ejércitos anhela mi alma y aun ardientemente desea los atrios de Jehová David con esta expresión está declarando lo que hay en su corazón una pasión profunda por adorar a su Dios y su gran deseo era estar en la casa del Señor para contemplar la hermosura de Jehová **(Salmos 27:4)**.

1. AHORA BIEN, LA PASION PUEDE SER UN DESEO PROFUNDO: La pasión es la energía, que dice: "Voy tras eso, no importa lo que pase y si tengo que esperar diez años, lo voy a obtener". Si quiere ir tras su sueño, no se puede sentar y esperar que todo sea fácil. Los verdaderos líderes poseen un profundo deseo, que les produce la pasión para proceder con sus sueños David es un ejemplo de esa pasión y la manifestó cuando miro al gigante él estuvo dispuesto de inmediato para enfrentarse con el jamás se acobardo por gritos desafiantes más bien se llenó de valor y lo venció **(1º Samuel 17:46; Filipenses 3:13,14)**.

2. AHORA BIEN, LA PASION PUEDE SER UN ANHELO: Las personas apasionadas son personas "poseídas", es decir, usted no puede ser exitoso como líder, a menos que tenga una necesidad interna de realizar algo en particular que le haga que se levante cada mañana con el deseo de alcanzar aquello Dios a preparado para su vida. Todas las cosas que hoy vemos hechas comenzaron como un anhelo en el corazón de la persona Jesús es un ejemplo de pasión Él Quería hacer las obras del que lo había enviado mientras el día duraba Jesús estaba dispuesto a dar lo mejor de su vida con tal cumplir lo que le habían encomendado y para hacerlo necesitaba tener mucha pasión. Lo mismo es para nosotros si queremos

alcanzar grandes cosas en la vida hay que ponerles pasión **(Juan 4:31-34; 9:4)**.

3. AHORA BIEN, LA PASION PUEDE SER UNA OBLIGACION: Cuando usted está apasionado por algo, se siente obligado a hacerlo. El liderazgo nace cuando se descubre una obligación divina, para su comunidad, mundo y generación y están dispuestos a dar la milla extra con tal que esa obra se vuelva una realidad jamás dejan las cosas a medias se sienten obligados a terminar lo que han comenzado Pablo sentía la obligación de predicar el evangelio y decía ay de mi si no anunciare el evangelio este hombre se sentía obligado a cumplir con el compromiso que Jesús le encomendó **(Isaías 6:6-8; 1ª Corintios 9:16)**.

Conclusión: También la pasión tiene un sentido de propósito, todos buscamos algo que nos dé significado a nuestra vida y es la razón por la que nos esforzamos cada día por dar lo mejor de nosotros, pero también la pasión, tiene un sentido de destino nos encamina a llegar o realizar aquello que tanto anhela nuestro corazón sin pasión es difícil que las cosas se puedan realizar; la pasión también tiene que estar conectada a algo eterno para que sintamos la obligación de llevarla a cabo y no quedarnos a medio camino sino más bien llevarla a la meta final que es anhelo de todos nosotros con su ayuda todo es posible **(Marcos 9:23,24). (34)**.

SERIE: LA PASION
El poder de la palabra
produce pasión
(Romanos 1: 16, 17)



Todo lo excelente produce pasión en nosotros y cuando hablamos del evangelio, «buena noticia» es lo más poderoso que existe sobre la faz de la tierra; nada se iguala al poder del evangelio en este mundo. Pablo, el gran predicador del primer siglo, descubrió ese poder, al predicar el evangelio de Jesucristo, él lo hizo con pasión, fue tan grande su pasión, que nadie lo pudo detener y declaró: “ay de mí si no anunciare el evangelio” **(1ª Corintios 9:16)**.

1. La pasión es un compromiso sincero, muchas personas están interesadas en hacer ciertas cosas, pero no están realmente comprometidas para realizarlas. Pablo tenía un compromiso con Dios y la humanidad; su mayor anhelo era que conocieran el poder transformador del evangelio. ¿Cuál es el compromiso que tenemos nosotros con Dios? ¿Cuál es el compromiso que tenemos con la humanidad? ¿Sentimos carga por ellos? ¿Queremos que se salven? Jesús sintió esa responsabilidad, al declarar que le era necesario hacer las obras del que lo envió **(Juan 9:4, Juan 17: 4)**.

2. La pasión es una resolución sincera, cada año, cada mes o cada semana, hacemos resoluciones y rápidamente las olvidamos. ¿Qué tan seria es nuestra resolución? ¿Estamos dispuestos a pagar el precio, para obtener ese deseo? Los verdaderos creyentes, son resueltos en sus decisiones, para lograr sus metas y propósitos; además, ellos no permiten que las distracciones, los vayan a desviar de lo que quieren alcanzar, cada día se llenan de pasión y se mantienen viendo al blanco que es Cristo Jesús. Tratemos de que cada día, no falte este ingrediente poderoso, que necesitamos para hacer todo con entusiasmo **(Filipenses 3: 12-14, 2ª Timoteo 4:7,8)**.

3. La pasión es una motivación sincera; la pasión es el jugo para vivir. Para muchas personas la vida es un trabajo penoso, no tienen motivación para trabajar, para ayudar a su pareja, familia, su educación o desarrollo personal. Alguien dijo alguna vez, que el asunto sobre la vida es que es muy rutinaria. La pasión nos ayuda a salir de nuestras rutinas diarias y buscar nuevas formas para hacer las cosas; entonces hay que estar dispuestos a innovar cada día, para que la vida sea más placentera y podamos tener éxito en todo lo que emprendamos, que estoy seguro de que es el deseo de cada uno de nosotros. Pidamos a Dios que nos mantenga siempre con esa motivación en alto, aun cuando las cosas sean difíciles **(1º Samuel 17: 26; Números 14: 6-9)**.

Conclusión: Si usted no está apasionado, se volverá un peso o una carga para otros. La pasión es un medio de motivación. Cuando usted tiene pasión, no necesita las condiciones adecuadas para continuar, porque la pasión es generada internamente y no es afectada por condiciones externas. Las personas apasionadas son optimistas en todo; ese fue el caso del Apóstol Pablo, quien se mantuvo siempre con el fervor de anunciar el evangelio y nadie lo pudo detener de hacerlo, aún las dificultades más grandes no lo pudieron frenar, pues él siempre le puso pasión a su trabajo **(Romanos 8:37-39). (103)**

SERIE: LA PASION

Vivir apasionadamente

(Filipenses 4:10-13)



La pasión puede definirse como un deseo profundo. La pasión es la energía que nos mueve a alcanzar el propósito que Dios ha diseñado para nuestra vida, no importa lo que se tenga que pasar para llegar o si nos toca esperar varios años para obtener lo deseado, lo haremos. La vida es difícil cada día, esto quiere decir, que nada será fácil de alcanzar, solo lo logran aquellas personas que viven una vida apasionada. La pasión es la que nos levanta, aún de los fracasos, desánimos, adversidades y falta de recursos; por eso, la Biblia declara: "siete veces cae el justo y Vuelve a levantarse". Las personas apasionadas, son personas "poseídas"; ellas saben que, para alcanzar el éxito, como: padre, con la pareja, en los negocios y en la vida cristiana, necesitan este ingrediente poderoso, que marcará una gran diferencia. Cuando estamos apasionados por algo, nos sentimos obligados a hacerlo y es aquí, cuando descubrimos que hemos sido equipados de dones y talentos poderosos, que surgen con el propósito de ayudarnos a alcanzar, aún aquello que se mira imposible; esto se da, sólo cuando hay pasión en nuestra vida

(Proverbios 24:16; 1ª. Corintios 12:7).

1. La pasión nos ayuda a vivir en cualquier situación, se buena o sea mala; sólo las personas apasionadas, saben disfrutar en cualquier etapa de la vida; ellas entienden que esta vida es única y que tienen que disfrutarla al máximo. Una persona que es así entiende que todo lo que sucede a su alrededor, obra para bien y nunca se queja de lo que está pasando en su vida

(Hechos 16:25,26; Romanos 8:28).

2. La pasión nos ayuda a cumplir nuestras responsabilidades. Una persona apasionada, vive comprometida, ella está siempre dispuesta a entregarse totalmente al

propósito que Dios le ha asignado; es alguien que está dispuesto a encontrar, no solo por qué vivir, sino encontrar algo por qué morir. ¿Suena extraño verdad? Pero todos los grandes héroes de la Biblia se hicieron grandes, por qué encontraron una razón por qué morir **(1º Samuel 14:4-7; Hechos 20:24)**.

3. La pasión nos ayuda a ser agradecidos, nos enseña que todo lo que tenemos proviene de Dios; por esta razón, le damos gracias a Dios todos los días, por qué Él nos ha dado el poder de hacer, lo que tenemos hoy, es gracias a su poder

(1ª Crónicas 29:14-16;

1ª. Tesalonicenses 5:18).

Conclusión: Las personas apasionadas, están dispuestas a pagar el precio por aquello que quieren. Los verdaderos hombres y mujeres de Dios están resueltos en sus decisiones, para lograr sus metas y propósitos deseados; nada los detiene en su búsqueda de aquello que arde en su corazón, harán hasta lo imposible para alcanzar aquello que sean propuesto en su vida. Pidamos a Dios que nos ayude a vivir apasionadamente, todos los días de nuestra vida; esto nos ayudará a vencer cualquier obstáculo que se nos presente en el camino y así seguiremos avanzando, hacia la meta del premio del supremo llamamiento **(Mateo 19:27-29). (425)**

SERIE: LA PASION

La pasión llevó a Jesús a la Cruz (Lucas 9:21,22)



La pasión que Jesús tenía por la humanidad, lo hizo que se despojara de su gloria y tomara forma humana, para venir y buscarnos, para llevarnos nuevamente al Padre Celestial. La Biblia dice que nada pudo detener a Jesús, no encontró manera de poder decir: "no lo puedo hacer", sino más bien, se quitó las vestiduras eternas y tomó las vestiduras de un siervo y aun estando en esa condición, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de cruz; todo esto lo hizo por salvar a la humanidad, pues la humanidad no tenía manera de volver a Dios, más bien tenía que morir eternamente; pero Jesús estuvo dispuesto a pagar el precio que se demandaba por esa humanidad, no era oro ni plata, era la vida misma de Jesús, que se tenía que entregar por cada ser humano. Él hizo el sacrificio perfecto, por todas las edades (**Hebreos 9:26-28**).

1. Era más grande la pasión que Jesús tenía por la humanidad, que las cosas que iba a padecer, le parecieron insignificantes y por eso no le importó padecer muchas cosas; mientras estuvo en esta tierra, Él estuvo dispuesto a sufrir todas las cosas que sufría la humanidad: experimentó el rechazo, la tristeza, el hambre, el cansancio y la desesperación y todo esto lo hizo, porque tenía una pasión muy grande y era salvar a la humanidad. Entonces, quiere decir, que, si nuestra vida está llena de pasión, nada se nos hará imposible, todo lo podremos lograr y más con la ayuda de nuestro Dios (**Lucas 19:10; 1 Corintios 15:54-56**).

2. Era más grande la pasión que Jesús tenía por la humanidad, que estuvo dispuesto a enfrentar el rechazo de los líderes principales y religiosos de su época; esta gente presentó toda clase de obstáculos, para que Jesús no cumpliera su propósito aquí en la tierra. Esto nos muestra, que en muchas ocasiones los que más se

oponen al avance de la iglesia, son los mismos cristianos, pues no entienden los tiempos de Dios y en vez de ayudar, sirven más de obstáculo que de bendición; mucho cuidado con esto no vaya a ser que nos encontremos luchando en contra de Dios

(Mateo 16:1-3; Hechos 5:34-39).

3. Era más grande la pasión que Jesús tenía por la humanidad, que fue capaz de morir por ella en la cruz; pero esto hizo también, que Cristo resucitase de los muertos, para darnos la seguridad de una nueva vida, a todos aquellos que hemos vivido bajo la maldición del pecado y se nos ofrece salvación y vida eterna, para los que creemos en Él. Esta fue la razón de su muerte y resurrección, fue para darnos la seguridad que Él ya pagó por nuestros pecados (**2ª Corintios 8:9; 1 Pedro 3:18**).

Conclusión: Fue tan grande la pasión de Jesús, que fue capaz de sufrir todo, con tal de ayudar a la humanidad a volver a Dios; también, no le importó el rechazo de los religiosos de su época, Él decidió enfrentarlos con carácter y mostrarles con evidencias, que Él era el Cristo, que ellos estaban esperando; aunque ellos decidieron no creer en Él, Jesús siguió adelante con su propósito y, por último, fue capaz de morir por toda la humanidad, para darle salvación y vida eterna (**Filipenses 2:5-11**). (**532**)

SERIE: LA HONRA

Los reyes vinieron a honrar a Jesús (MATEO 2:10,11)

Estos personajes, viajaron desde muy lejos, para venir a honrar y adorar al rey que había nacido. Para estos hombres, la distancia y el tiempo no fue un problema, ellos salieron en busca de Jesús y estaban dispuestos a hacer todo lo posible para encontrarlo; en su corazón había un propósito y era llevarle los presentes que habían determinado entregarle. Aquí hay una lección que aprender para nuestra vida, que no importando la posición social que tengamos, tenemos que apartar tiempo y recursos, para honrar a nuestro Dios. En el Antiguo Testamento se le enseñó al pueblo de Israel, que no debía presentarse delante de Dios con las manos vacías, sino que cada uno tenía que apartar una ofrenda de acuerdo como Dios lo había prosperado; pareciera que esto se ha ignorado por muchos cristianos, que lo único que hacemos es pedir o quejarnos delante de Dios y muchas veces desconocemos la honra, mientras que la Biblia habla mucho de honrar (**Deuteronomio 16:16,17**).

1.El primer regalo que le presentaron a Jesús fue oro. En esa época el oro era un regalo para un rey y estos hombres entendieron que el que había nacido era el Rey de Reyes y Señor de Señores, que había venido para reinar: no por fuerza sino por amor, no desde un trono, sino desde una cruz. Jesús vino con el propósito de establecer su trono, no en un palacio, sino en cada corazón que le recibe (**Apocalipsis 1:4-6**).

2.El segundo regalo que le presentaron a Jesús fue incienso. El incienso era un regalo para el sacerdote. La función de un sacerdote es abrirles a los hombres el camino hacia Dios, es el que sirve de puente entre Dios y los hombres; Jesús vino para cumplir esa función; nadie llega al padre sino es por Él. Estos



hombres entendieron que Jesús era el mediador, que Dios había enviado a la tierra y fue la razón por la que vinieron en busca de Él; ellos querían conocer al salvador del mundo y estuvieron dispuestos a hacer cualquier esfuerzo (**Juan 14:6; Hebreos 9:13-15**).

3.El tercer regalo que le presentaron a Jesús fue mirra. Este era un regalo para uno que iba a morir. La mirra se usaba para embalsamar los cuerpos de los muertos y fue lo que envió Nicodemo, para embalsamar el cuerpo Jesús. Jesús vino al mundo a vivir con los hombres y a morir por los hombres. Estos hombres entendieron que Jesús era el salvador de la humanidad y el enviado por Dios, para acercarnos nuevamente al trono de su gracia; este regalo representaba, que Jesús había venido con el propósito de morir por toda la humanidad y para darnos vida eterna juntamente con Él; todos los que le hemos recibido en el corazón, tenemos esta bendición de ser eternos (**Juan 19:39,40; Hebreos 4:16**).

Conclusión: El oro para un Rey, el incienso para un Sacerdote y la mirra para uno que había de morir, fueron los presentes que trajeron los sabios; que aún a los pies de la cuna de Cristo, predecían que había de ser un verdadero Rey, el perfecto sumo Sacerdote y, por último, el supremo Salvador de la humanidad (**1ª Pedro 2:21-24**). (503)

SERIE: LA HONRA

Los que aman a Dios le honran (Juan 14:21-23)

La Biblia habla de dos hijos, uno obediente y el otro desobediente; los dos son hijos, pero cada uno causa un efecto diferente en sus padres. El obediente les causa alegría, gozo y felicidad; mientras que el desobediente, les causa tristeza, vergüenza y deshonra. Lo mismo sucede con nuestro Dios, los hijos obedientes, le honran en todo tiempo, mientras que los desobedientes: le causan vergüenza, lo ponen en mal, lo desacreditan con sus acciones, dicen lo contrario de su Dios. Pero hoy es momento de volver a Él y reconocer que hemos hecho lo malo ante sus ojos; hay que reaccionar y hacerlo, como lo hizo el hijo pródigo, cuando volvió en sí y reconoció que había pecado, luego tomó la decisión, de volver a la casa de su padre, donde había abundancia de pan, que aún sus jornaleros, eran tratados con dignidad, y dijo en su corazón: "con solo que me haga, como uno de sus jornaleros, me basta", pero el padre le devolvió la posición de hijo. Así quiere hacer Dios con nosotros, cuando estamos dispuestos a reconocer nuestros errores y volver a Él; Dios está con sus brazos extendidos, esperando nuestro regreso y devolvernos la posición de hijos
(Proverbios 10:1).

1. Para Juan, el amor es la base principal de todas las cosas. Dios ama a Jesús, Jesús ama a Dios. Dios ama a la humanidad, Jesús ama a la humanidad y la humanidad, ama a Dios, por medio de Jesús y luego los seres humanos nos amamos unos a otros y así quedamos entre lazos; el cielo y la tierra a través del amor, que es la base de esta unidad. Entonces queda claro, que el amor es fundamental en cualquier relación **(Juan 15:9,10; 1ª Juan 4:16,17).**

2. Juan pone la evidencia que tenemos aquellos que amamos a Dios y es la obediencia; esta es la única prueba del amor verdadero; incluso,



Jesús se manifestó a aquellos que le amaban y se manifestará a nosotros, si le amamos de verdad. La obediencia es la evidencia clara que nuestro amor es genuino para nuestro Dios **(Juan 14:21; 1ª Juan 3:23,24).**

3. Juan declara que el amor obediente y confiado, conduce a dos cosas: primero, nos da seguridad total a todos los que estamos unidos a Jesús, o sea, que, por el amor obediente estaremos a salvo, en un mundo que se hunde sin Dios y sin esperanza; la segunda cosa es que Jesús ofrece una revelación más profunda a aquellos que están dispuestos a cumplir sus mandamientos. Si queremos profundizar en el conocimiento de Dios, el único camino para lograrlo es el amor **(1ª Juan 4:18,19; 5:3).**

Conclusión: Dios solo se revela a los que le buscan de corazón. La comunión con Dios y la revelación con Él, depende de cuánto le amamos y el amor, depende de la obediencia. Cuanto más le obedecemos, mejor le entendemos. La persona que anda por sus caminos no puede permitir que la duda le gane ventaja; sino por el contrario, hay que caminar con Él, amándole con todo nuestro ser **(1ª Juan 2:4-6). (467)**

SERIE: LA HONRA

El que ama al prójimo honra a Dios (Proverbios 19:17)



Creo que lo que ha sucedido, tiene algún motivo, para que Dios lo haya permitido y pienso que en la actualidad, las personas se habían vuelto muy egoístas; alguien dijo: "una sociedad Narcisista nos habíamos vuelto, enamorados de nosotros mismos; sin importar lo que la otra persona estuviera sufriendo, estábamos enfocados solo en nuestro bienestar, pero Dios quiere que aprendamos: a partir nuestro pan con el necesitado, que seamos generosos con el prójimo y que tratemos de ayudar al que padece necesidad. Hay muchas maneras de ayudar: podemos dar un buen consejo, podemos hacerlo económicamente, podemos mostrarles el camino correcto a seguir, animándolos a que se preparen o dándoles una buena idea para que salgan de la situación en la que han caído; eso es exactamente lo que nuestro Dios hace con nosotros, Él nos saca de las tinieblas y nos lleva a su luz admirable (**1ª Pedro 2:9**).

1. Hay que aprender a amar a las personas por lo que son, no por lo que tienen. La mayoría hacemos diferencia entre una persona rica y una pobre y esto ofende a Dios, porque Él no lo mira de esa manera, Él nos ve a todos por igual y su deseo es que nosotros actuemos de la misma manera, como Él lo hace. Este es nuestro reto, poder aceptarnos y llevarnos bien con todos (**Hechos 10:34; Santiago 2:8,9**).

2. Hay que aprender a compartir con el que padece necesidad. La Biblia tiene varios textos que hablan de compartir con los necesitados, si quedó escrito es por algo; no creo que Dios se haya tomado la molestia de revelarlo, solo para completar un pasaje bíblico, está puesto para que lo practiquemos con nuestro prójimo. A la mayoría se nos hace difícil sacar algo de nuestro bolsillo y darlo, hemos crecido en un mundo mezquino y sin misericordia, en

donde solo buscamos nuestro bien; mientras que la Biblia declara, que ninguno busque su propio bien, sino el de la otra persona, salgamos de "nuestro propio bien" y busquemos a otra persona a quien podamos ayudar (**Eclesiastés 11:2; Isaías 58:6-8**).

3. Hay que aprender a aceptar a las personas tal como son; esto es aprender a vivir en comunidad. Una de las bendiciones que Dios puso en nuestra vida, es que somos seres de convivencia, no podemos vivir aislados de los demás; aunque hay personas con esta mentalidad, que no quieren compartir con nadie, el problema es cuando viene la crisis o la necesidad, no hay quien se acuerde de esa persona, por eso es importante llevarnos bien con todos (**Marcos 12:30,31; Romanos 12:17,18**).

Conclusión: Debemos entender que todos somos seres humanos y que tenemos diferentes necesidades, que muchas veces, no podemos suplir por nuestros propios medios; nos agrada saber que alguien nos ama, nos agrada cuando alguien comparte su tiempo y recursos con nosotros. Y, por último, nos agrada saber que alguien nos acepta como parte de su familia; pues eso también deberíamos hacer nosotros con aquellos que padecen alguna necesidad, ayudarlos a salir adelante y de esta manera, estaremos honrando a Dios. (**473**)

SERIE: LA HONRA

¿Por qué honrar a mamá? (Éxodo 20: 12)



Tenemos varias razones porque honrar a mamá, la Biblia declara: "pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que, impuesto, impuesto; al que respeto, respecto; al que honra, honra. No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley del señor". Los hijos quieren en el futuro, tener buenos hijos que les obedezcan; pero ellos hoy, son malos hijos, ni siquiera en este día, se acuerdan de su mamá para honrarla con algún regalo ¿Como ellos esperan cosechar, si hoy no están haciendo lo que les corresponde? Dios no trabaja de esa manera, Él espera que sus hijos, actúen de manera correcta para bendecirlos
(Romanos 13:7,8).

1.Razón porque honrar a mamá: La madre representa la autoridad de Dios; son las encargadas de la disciplina en casa, de enseñar el amor de Dios y de enseñar los principios que deben guiar la vida de sus hijos en el futuro. La mamá tiene mucha influencia en la vida de sus hijos; por eso merece que se le honre y es lo que declara la palabra, que honremos a nuestros padres, para que nuestros días se alarguen en la tierra
(Deuteronomio 6: 6-9; Efesios 6:4).

2.Razón porque honrar a mamá: La madre representa el cuidado de Dios. Las madres tienen un cuidado especial por sus hijos, saben percibir cuando su hijo o hija andan en algo equivocado y de inmediato se dan a la tarea de proteger a ese hijo, dándole algunas advertencias; tal como lo hace nuestro Dios con nosotros, siempre nos está advirtiendo del peligro que corremos, si no obedecemos a sus consejos. La madre, representa a Dios con su forma de cuidar a sus hijos, es la imagen más representativa del amor de Dios para la humanidad. Así como esa mujer da lo mejor

para sus hijos, así Dios ofrece lo mejor para la humanidad
(2º Samuel 21:11,14; Salmos 17:7,8).

3.Razón porque honrar a mamá: La madre representa el amor de Dios. Nadie mejor que una mamá, para representar el amor de Dios. Ellas están dispuestas a hacer hasta lo imposible por sus hijos; sean buenos o no, ellas los quieren de igual forma y así es Dios, Él ama a la humanidad; sea que le obedezcamos o no, Él sigue cuidando de nosotros y derramando de sus bendiciones cada día para todos, por eso Dios estableció la honra de la madre en los diez mandamientos, porque ellas representan el amor verdadero, ellas están dispuestas a dar lo mejor para sus hijos. Lo mismo es Dios, Él está dispuesto a dar lo mejor para humanidad, aunque no lo merezca y lo hace porque nos ama **(Mateo 5:45-48; 23:37-39).**

Conclusión: Estas son algunas de las razones principales que tenemos para honrar a mamá. Pero hoy es un día especial, para llevarla a disfrutar de algo delicioso y si no la tienes aquí, espero le hayas enviado un regalo, para que lo disfrute a la distancia y si ya partió con el señor, bendice a una mamá, que no tiene familia aquí. El asunto es que aprendamos a honrar, que en la medida que lo hacemos, estamos honrando a Dios **(1ª Timoteo 5:1,2). (227)**

SERIE: EL AMOR

El significado de la palabra amor

(1ª Corintios 13:4-8)



El **amor** es el regalo más grande que Dios ha entregado a la humanidad. Es a través del amor, que Dios tiene paciencia para esperar a que el hombre vuelva a Él. Ahora bien, el amor debe de ser parte de nuestra vida y hay que ofrecerlo sin condición a nuestro semejante; entonces el mundo conocerá que somos hijos de Dios, cuando nos amemos, los unos a los otros **(Juan 13:34,35)**.

1. **A** Significa “Atención”: Es escuchar con atención, los valores y necesidades que la otra persona tiene. La mayoría de nosotros queremos que nos atiendan, pero no estamos dispuestos, muchas veces, a atender a nadie. El verdadero amor es dar atención a aquellas personas a quienes amamos, puede ser la pareja, los hijos, amigos, compañeros de trabajo etc. Sacar tiempo a veces nos cuesta mucho, pues siempre estamos ocupados con los diferentes afanes de la vida; pero cuando amamos de verdad, hacemos hasta lo imposible para dar atención a aquellos que amamos **(Salmo 10:17; 1ª Pedro 3:12)**.
2. **M** Significa “Mitigar”: Mitigar significa, no poner tanto énfasis en las fallas de las personas, sino buscar siempre sus cualidades. La mayoría de nosotros, estamos listos para acusar a aquellos que han cometido algún error; pero el amor nos enseña a mitigar las faltas de nuestros semejantes. Como seres humanos, siempre vamos a cometer errores; pero el que ama, tendrá el cuidado de perdonar las ofensas de aquellos que ama **(Gálatas 6:1,2; Hebreos 10:16,17)**.

3. **O** Significa “Otorgar”: Es dar aprobación a él o a ella, por algo que está haciendo. La mayoría de nosotros somos posesivos y no damos espacio a nuestros semejantes, normalmente, queremos decidir por ellos; pero el verdadero amor, siempre dignifica a la otra persona, otorgando la libertad de decidir o hacer lo que desea en la vida. Cuando entendemos este asunto, tenemos la capacidad de dejar que aquellos que amamos, puedan tomar sus propias decisiones en la vida, tal como lo hace nuestro Dios con nosotros **(Efesios 5:25-27; Filipenses 2:1-3)**.
4. **R** Significa “Regalo”: Regalos, no necesariamente de objetos, sino de lo más valioso que es el tiempo, para disfrutar juntos; también es estar dispuesto al sacrificio, a recorrer la milla extra con gusto, para mostrar el verdadero interés que hay por la otra persona. La mayoría cree que, con dar regalos materiales, ya cumplió con el verdadero significado del amor, eso solo es una pequeña parte; el verdadero amor, es la entrega de uno mismo hacia la otra persona **(Mateo 5:38-42; Efesios 5:25-27)**.

Conclusión: Si nosotros entendemos estas cuatro características del amor, seremos personas muy felices; pues disfrutaremos con aquellos a quienes tanto amamos y viviremos una vida plena en todos sus aspectos. El amor es el único ingrediente que lo llena todo; si hay amor, no falta nada, todo puede ser superado, nada se hará imposible para los que aman. **(2)**

SERIE: EL AMOR

El amor da siempre lo mejor (2ª Corintios 8:9)



El verdadero amor comienza cuando uno puede vivir fuera de uno mismo. A la mayoría de nosotros nos domina el egoísmo, siempre estamos pensando en nosotros, muy pocos son aquellos que piensan en ayudar a otros. Jesús expresó que Él había venido para servir a la humanidad y no para que le sirvieran a Él y para dar su vida en rescate por muchos; esta es la forma como Jesús mostró el verdadero amor por nosotros (**Mateo 20:28**).

1. Pablo comienza este versículo hablando de la Gracia de nuestro Señor Jesucristo. Gracia, quiere decir: “un favor o don gratuito”, concedido por Dios para ayudar al hombre a cumplir los mandamientos. La gracia es una vestidura que Dios pone en la vida del hombre, para cubrir sus pecados, tal como lo hiciera Dios con Adán y Eva; Jesús vino para cubrir con su gracia los pecados de la humanidad (**Romanos 3:24,25; Génesis 3:21**).

2. Pablo habla que Jesús vino por amor. El amor de Jesús era tan fuerte, que fue capaz de despojarse de sus vestiduras divinas, para venir a la tierra en nuestra búsqueda. ¡Qué grande es el amor de Dios para la humanidad, que entrego a su único hijo por una humanidad rebelde y pecadora, pero su amor fue tan grande, que nada de todo eso pudo detener a Dios de dar lo mejor para nosotros! (**Juan 3:16; 15:13; Filipenses 2:4-7**).

3. Pablo habla que Jesús fue capaz de entregarlo todo. Con el hecho de que Jesús viniese a la tierra y tomara forma humana, ya estaba asumiendo un estado de pobreza. En el tiempo que Jesús vivió en esta tierra, era muy difícil sobre vivir, había mucha violencia, muchas enfermedades y mucha pobreza; Él sufrió todo esto como humano, para así poder entender nuestras necesidades y poder ayudarnos a salir

de toda miseria que nos tenía atados; por eso declara que nos enriqueció con su venida a este mundo, entonces, quiere decir que somos ricos, aquellos que tenemos a Jesucristo (**Hebreos 2:16-18; 9:14**).

4. Pablo habla que la razón de que Jesús haya venido a la tierra es para enriquecernos. Jesús vino para llevarse cautiva la cautividad y para repartir dones a la humanidad. Los dones de Dios son riquezas entregadas para nuestro beneficio, para que los usemos en las diferentes necesidades que se nos presenten en la vida; tenemos el poder de rechazar toda miseria, enfermedad y pobreza de nuestra vida y vivir una vida plena en Jesucristo (**Efesios 4:8; Jeremías 29:11**).

Conclusión: Jesús es nuestro gran ejemplo de amor para la humanidad. Jesús fue capaz de dejar su divinidad, para venir a buscar a los que se habían perdido; pero a la vez, pide a sus seguidores a que sigan su ejemplo de amor, compartiendo las bendiciones eternas con aquellos que todavía no le conocen a Él; esa es una razón principal por la que Él nos bendice a diario, para que nosotros también podamos bendecir a aquellos que padecen alguna necesidad (**Lucas 19:10; Mateo 10:5-8**). (130)

SERIE: EL AMOR

Amar a Dios y al prójimo (Marcos 12:30,31)



El Señor Jesús encerró los Diez Mandamientos en dos; Él declaró: "amaras a Dios y al prójimo, está es toda la ley". La persona que cumple con esto está en el camino correcto y cumpliendo con Dios; ahora bien, cuando hablamos de mandamientos, estamos hablando de principios, quiere decir, que lo que funcionó en el pasado, sigue funcionando hoy y seguirá funcionando el día de mañana. Los principios no se pueden negociar, lo único que nos corresponde es cumplirlos, para que en la vida nos vaya bien. ¿Por qué cree que la humanidad sufre? Porque desconoce lo que debe hacer o hace lo contrario de lo establecido para nuestro bien. Algunas personas creen que, actuando mal hoy, les irá bien el día de mañana; no se dan cuenta que lo que siembren, eso es lo que recibirán: rechazando a Dios y despreciando al prójimo y, aun así, esperar que les vaya bien en la vida. Es muy difícil alterar el orden establecido por nuestro Dios (**Gálatas 6:7**).

1. Lo primero que debemos hacer es amar a Dios, sobre todo, pero a veces es difícil amar a Dios, más cuando nunca se nos enseñó lo que era el amor y crecimos sin ningún afecto de parte de nuestros seres queridos, es allí donde se nos hace difícil amar a Dios como el Padre por excelencia; por eso, si nunca nos enseñaron a amar a Dios, nos toca hoy aprender por nuestros medios y desarrollarlo al máximo en nuestra vida, para que nuestros hijos y seres queridos conozcan el Amor verdadero (**Mateo 22:36-39; 1ª Juan 4:7,8**).

2. Lo segundo es aprender a aceptar que en este mundo no somos los únicos, qué hay otras personas a nuestro alrededor y nos toca amarlas tal como son, con defectos y virtudes. Jesús reformó el mandamiento de amar al prójimo, al declarar que teníamos que amar aun a nuestros enemigos. Esta parte es muy

difícil para muchos de nosotros, tener que mirar al prójimo como Dios lo ve, es lo complicado para nosotros; Él lo mira con ojos de misericordia y desea que nosotros actuemos de la misma manera (**Mateo 5:43-45; Romanos 12:20,21**).

3. Si nosotros entendiéramos estos principios, nuestro mundo sería diferente. El problema es que aun los mismos cristianos, hablan de amor y muchas veces ni siquiera ellos se aman o las familias hablan de amor y ni siquiera entre hermanos se aman; si no podemos entender al que creció con nosotros, que tiene nuestra sangre, ¿dónde queda el extraño? Por eso Juan declara, que nuestro distintivo será el amor, que hay entre el uno y el otro; cuando nos amemos marcaremos una diferencia y el mundo lo podrá identificar (**Juan 13:34,35**).

Conclusión: Si nuestra vida a estado cargada de resentimientos y odio, hoy es el momento de sacar todo eso, que tanto daño nos ha causado y comenzar a cultivar el amor, que tanto bien nos hace. Dios quiere que experimentemos el amor verdadero, por eso nos declara: "con amor eterno los he amado, por eso les extendí mi misericordia" (**Jeremías 31:3**). (418)

SERIE: EL AMOR

El amor crece con una amistad sincera (1ª Juan 4:7,8)



La Biblia declara que Dios es amor, está es la razón por la que muchos no entienden el verdadero significado de amar, porque no conocen a Dios. El amor es más que sentimientos: el amor es entrega, dedicación, perdón, corrección, etc. El amor requiere sacrificio y entrega, por eso Dios entregó a su hijo por la humanidad; si hacemos todo, en base al amor, es imposible que tengamos malos resultados. Solo debemos asegurarnos de saber, el verdadero significado del amor y así saber que lo que hacemos, lo hacemos por amor, no por otro sentimiento, que no está claro en nuestra vida. Esforcémonos cada día, para descubrir el verdadero significado del amor, para que nuestras acciones estén llenas de ese ingrediente poderoso, que tanta falta hace entre los humanos, que es el amor (**Jeremías 31:3**).

1.El apóstol Juan nos pide que nos amemos unos a otros, esto requiere que saquemos de nuestra vida, toda inclinación hacia la violencia, que es lo que reina en este mundo y que en muchas ocasiones somos tentados a actuar, como lo hacen las personas que no conocen del Señor. Dios desea que su amor se desarrolle en nuestros corazones, pero esto solo se logra cuando estamos cerca de Él. Es allí cuando descubrimos que Dios es amor y que el que permanece en amor, permanece en Dios (**Juan 15:12; 1ª Tesalonicenses 4:9**).

2.El amor tiene una doble relación con Dios. Es solo conociendo a Dios, que aprendemos a amar y es solo amando, que aprendemos a conocer a Dios. El amor procede de Dios y nos conduce a Dios. Esto es algo difícil, a veces de entender y en muchas ocasiones no lo podemos explicar, pero es algo poderoso que Dios puso en nuestra vida y se manifiesta de diferentes formas: en los jóvenes, cuando se

enamoran de su futura pareja; en los casados, amando a nuestra pareja e hijos; y los que conocemos de Dios, amándole con todo nuestro ser (**Marcos 12:30**).

3.Es a través del amor que podemos adorar a Dios, no lo podemos ver con nuestros ojos físicos, porque Dios es espíritu, lo que sí podemos ver es su efecto poderoso de amor en nuestras vidas; todos los días nos muestra su misericordia, dándonos la oportunidad de vida y es gracias a su amor. El amor de Dios es tan maravilloso, que no lo podemos comparar con nada aquí en esta tierra; lo declara, que todo va a terminar, pero el amor nunca dejará de ser (**Lamentaciones 3:22,23**).

Conclusión: Es a través del amor que mantenemos una buena comunión con nuestro Dios; por eso es necesario que cada día lo cultivemos, para que sea más fuerte en nuestra vida. Cada día debemos luchar por amar más a nuestro Dios; pero para ello, es necesario sacar de nuestra vida, todo aquello que la quiere dañar, cómo el resentimiento y la amargura, que son lo opuesto del amor y esto puede afectar nuestra comunión de amor que tenemos con Él. El amor nunca dejará de ser, en otras palabras, el amor es eterno, al igual que nuestro Dios. Pidamos a Dios que su amor nunca falte en nuestras vidas (**1ª Juan 4:16**). (465)

SERIE: LA DISCIPLINA

Tres ingredientes poderosos para el éxito (Santiago 2:14-17)



Todos deseamos ser exitosos en la vida, pero no estamos dispuestos a buscar los ingredientes que nos llevan a esa bendición. Los ingredientes que necesitamos son como el hierro, la arena, el cemento y los ladrillos, juntos forman una pared muy poderosa o como el café, la leche y el azúcar, juntos hacen un café delicioso; uno solo de estos ingredientes, no puede hacer la diferencia. Así son los ingredientes del éxito, se necesitan los tres juntos, para poder alcanzar lo deseado en la vida. El problema es que la mayoría no estamos dispuestos a pagar el precio que se necesita; queremos que todo se nos dé por suerte o casualidad, y en la vida nada sucede así, las cosas se dan porque nosotros nos esforzaremos cada día, para hacerlas una realidad. Dios está en busca de valientes y esforzados, para que hagan su obra; tal como le dijera el Ángel de Jehová a Gedeón, "varón esforzado y valiente" (**Jueces 6:11-13**).

1. Ingrediente para alcanzar el éxito en la vida es la fe. La fe es el regalo más grande que Dios nos ha dado, con ella podemos llamar lo que no se ve, como si ya fuera una realidad; ahora bien, ¿en qué fundamentamos nuestra fe? en la palabra de Dios. Pablo declara que la fe viene por oír la palabra, pero también, porque creemos en sus promesas, que son fieles y verdaderas; entonces es importante desarrollar este ingrediente en nuestra vida, saquemos toda duda, todo miedo y todo aquello que nos limita las bendiciones de Dios (**Romanos 10:17; Hebreos 11:6; 2ª Pedro 1:3-8**).

2. Ingrediente para alcanzar el éxito en la vida es la disciplina. La disciplina es la que forma a las personas y las hace personas de compromiso; los atletas, los profesionales, los militares y los cristianos la usan. Uno de los problemas que la

mayoría enfrentamos, es la falta de disciplina y alguien dijo que la disciplina le ganaría a la inteligencia; por eso miramos a personas que quedan mal en todos lados, por falta de disciplina y una persona así, no es confiable, nunca se espera algo bueno de ella y el día que hace algo bueno, nos deja perplejos

(1ª Timoteo 4:6,7; Hebreos 12:11-13).

3. Ingrediente para alcanzar el éxito en la vida es la acción. La acción son los pasos que se dan para alcanzar determinado propósito; si lo intento, me daré cuenta de que soy capaz de lograr el éxito que deseo para mi vida. El sabio Salomón, declara: "todo lo que venga a tu mano para hacer, hazlo según tus fuerzas", es aquí donde debemos ejercer nuestros talentos; Dios los entrego con el propósito de que les sacáramos el mejor provecho (**Eclesiastés 9:10; Proverbios 22:29; Lucas 12:43**).

Conclusión: El éxito está disponible para todos, el asunto es unir estos ingredientes en nuestra vida; algunos tienen fe, pero son muy desordenados, otros son ordenados, pero muy negativos, y otros, viven muy ocupados, pero sin ninguna prioridad en la vida, de esta forma no se logra nada. Luchemos por unir estos tres principios y la vida será mejor para nosotros, nuestra familia y para nuestra iglesia (**3ª Juan 1:2**). **(325)**

SERIE: LA DISCIPLINA

El carácter se desarrolla con disciplina (1ª Timoteo 4:6-8)



El apóstol Pablo aconseja a Timoteo, que de la misma manera que un atleta entrena su cuerpo para estar en forma, así debe el cristiano entrenar su alma, para estar en la forma correcta para que agrade a Dios. El ejercicio físico es bueno en gran parte, para el cuerpo, pero tiene una utilidad limitada; no desarrolla más que una sola parte de la persona y produce unos resultados que solamente duran cierto tiempo, porque el cuerpo es pasajero. Mientras que el entrenamiento en la piedad desarrolla la personalidad total: en cuerpo, mente y espíritu y sus resultados nos ayudan en el tiempo presente a ser estables; pero también, nos ayuda a alcanzar la eternidad. Para lograr todo esto en nuestra vida, necesitamos carácter, solo una persona determinada llega a la meta, los demás se desaniman en el camino, más cuando ven lo difícil de la situación, ellos salen huyendo del campo de batalla; pero no es así con aquellos que han desarrollado carácter de manera correcta, ellos siguen, aunque otros no quieran seguir luchando, jamás abandonan su objetivo (**1º Samuel 14:6,7**).

1. Para desarrollar el carácter, se necesita disciplina. Se dice que la disciplina es una de las virtudes más poderosas, le gana al genio, al que tiene buenas destrezas, pero que le falta disciplina; pero si una persona es disciplinada, vence cualquier obstáculo que se le presente en la vida. La persona no será brillante en sus pensamientos, a lo mejor no tendrá grandes destrezas, pero si es disciplinada, alcanzará su meta. El escritor de los hebreos dice, que ninguna disciplina es agradable al presente; pero si nos ejercemos en ella, nos dará frutos de bendición (**Hebreos 12:6-11**).

2. Para desarrollar un carácter piadoso, necesitamos vida devocional. Todos los días necesitamos oración, lectura de la palabra y poner en práctica todo lo que hemos aprendido; esto hará que nuestro carácter se vaya moldeando a la imagen de nuestro Señor

Jesucristo, ya que nuestro mayor anhelo es parecernos a Él en todo; pero si todavía hay reacciones incorrectas en nuestra vida, es que todavía el viejo hombre no ha muerto por completo; sigue viva la vieja naturaleza en nosotros, por eso reaccionamos de esa forma, pidamos a Dios su ayuda, Él nos dará el poder para poder vencer toda reacción de la vieja naturaleza (**2ª Corintios 5:17; Efesios 4:22-24**).

3. Para desarrollar un buen carácter, se necesita crecimiento, por ejemplo, hay que crecer en fe, en la medida que crecemos en fe, podemos confiar más en Dios. Hay que crecer en conocimiento de la palabra, podemos ser más sabios y entendidos a la hora de tomar decisiones. Hay que crecer en madurez, nuestras actuaciones ya no son arrebatadas, sino que tratamos de mantener la calma, aún en medio de la adversidad y, por último, hay que crecer en amor a Dios y al prójimo, nuestro amor debe ser un amor incondicional, esto no se puede ocultar en una persona; si ha crecido, se notará en su vida (**Lucas 2:52; Efesios 4:14-16**).

Conclusión: Para que nuestro carácter se desarrolle, necesitamos implementar la disciplina constante, además, una vida devocional diaria con nuestro Dios, a través de la oración y meditación en su palabra; pero también crecimiento, no nos podemos quedar con la misma mentalidad de nuestra niñez, hay que crecer en nuestra vida cristiana (**1ª Corintios 13:11**). (474)

SERIE: LA DISCIPLINA

La disciplina forma nuestra vida (Hebreos 12:11)



A la mayoría de las personas, no nos gusta ser formadas, pensamos que es muy difícil de hacerlo y que no nacimos para eso; también sentimos que no tenemos la capacidad de resistencia, por lo tanto, nos rendimos antes de tiempo y es la razón por la que rechazamos la disciplina, preferimos vivir a nuestra manera, sin que nadie nos exija nada. El asunto es que una vida indisciplinada, nunca logra nada y vive derrotada todo el tiempo y quejándose de medio mundo, pensando que los demás son los responsables de sus problemas; pero lo cierto es que todos tenemos posibilidades de alcanzar grandes cosas, si tan solo disciplinamos nuestra vida (**1ª Corintios 9:25**).

1. Para que nuestra vida sea formada, hay que aceptar la disciplina con resignación, aceptando con paciencia y con conformidad, lo que nos corresponda hacer; esto dará como resultado, una vida responsable y bendecida. Solamente las personas disciplinadas, llegan al éxito; entonces, si queremos ver cosas nuevas en nuestra vida, hay que aceptar que necesitamos ser formados (**Proverbios 3:11,12; Hebreos 12:7,8**).

2. Para que nuestra vida sea formada, hay que aceptar la disciplina con responsabilidad. Hay que estar dispuestos a hacer las cosas diariamente, para que podamos alcanzar la meta a adonde nos proponemos llegar. Las personas disciplinadas son confiables en sus tratos y cumplen lo que prometen, también, están dispuestos a caminar la milla extra con entusiasmo (**1ª Timoteo 4:15; 2ª Timoteo 4:5**).

3. Para que nuestra vida sea formada, hay que entender que la disciplina no es un castigo, sino un medio que Dios utiliza para mejorar nuestra vida. Es necesario que pasemos por

diferentes procesos, para que podamos crecer. La prueba nos ayuda a pulir nuestra vida, para que sea mejor y así estar preparados para servir mejor a Dios y a nuestro semejante; entonces la disciplina nos ayuda a ser mejores personas cada día

(Romanos 8:28; 1ª Corintios 10:13).

4. Para que nuestra vida sea formada, hay que aceptar la disciplina con gratitud; esto es tener la actitud correcta hacia nuestro Dios, ya que Él conoce mejor lo que nosotros necesitamos, para que nuestra vida tenga significado aquí en la tierra. Jamás pronunciemos palabras negativas a la hora de ser procesados, sino hay que aceptar con gusto lo que nos suceda y darle gracias a Dios, por todo lo que suceda a nuestro alrededor (**Job 2:10; 1ª Tesalonicenses 5:18**).

Conclusión: Jamás rehusemos ser personas disciplinadas, sino por el contrario, hay que estar dispuestos a someternos a todo aquello que se nos demande como hijos de Dios; es la única forma que podemos aprovechar mejor los dones, talentos y destrezas, que Dios ha puesto en nuestra vida y así podremos aprovechar mejor nuestro tiempo y todo esto dará como resultado, que nuestra vida será formada, para toda buena obra y así podremos alcanzar el éxito que nosotros anhelamos obtener (**2ª Timoteo 3:16,17**). (**545**)

SERIE: LA DISCIPLINA

El que soporta la disciplina llega al éxito (Hebreos 12:5-7)



En nuestro vocabulario, siempre que se habla de disciplina, pensamos en castigo y es la razón por la que la rechazamos o buscamos la manera de evadirla y no ponerla en práctica en nuestra vida; pero realmente la disciplina es necesaria para nuestra vida, para que podamos crecer sanamente en todas las áreas y estar fuertes para enfrentar los diferentes retos de la vida. Una persona disciplinada, siempre tiene éxito en todo lo que emprende y es la razón por la que unos triunfan y otros no, la diferencia está en la disciplina; entonces nos toca aceptar la disciplina, como una bendición de Dios para nuestra vida y cuando nos sometemos a lo que Dios quiere para nosotros, nos estamos comportando como sus hijos y Él como nuestro Padre, que desea lo mejor para nuestra vida **(Deuteronomio 8:5)**.

1. Las personas que llegan al éxito son aquellos que tienen la capacidad de soportar la disciplina. La disciplina es un conjunto de reglas, que las personas deben seguir cada día y apegarse a lo que les están pidiendo que hagan. Pablo habló de disciplina, cuando dijo que todo aquel que lucha como atleta, de todo se abstiene, para tratar de ganar la carrera que tiene por delante; así nosotros, si soportamos la disciplina, llegaremos a la meta **(1ª Corintios 9:24,25; 2ª Timoteo 2:3-5)**.

2. Las personas que llegan al éxito son aquellos que aceptan ser guiados por alguien más. La persona sabe, que necesita aprender de alguien, para poder avanzar en la vida; sabe que no lo sabe todo y que alguien más le dará instrucciones, de qué es lo que va a hacer, para cumplir con lo que le han pedido que haga, pero también, lo que le hayan enseñado, le servirá mucho a la hora de la prueba; será allí donde se dará cuenta lo valiosa que es la

disciplina, para llegar al éxito. Hay muchas personas con buenas habilidades, pero les falta algo muy importante en la vida, que es la disciplina y es la razón de su fracaso en la vida; pues nunca terminan nada, todo lo tienen a medias por la falta de disciplina **(Hechos 9:5,6; 16:29-31)**.

3. Las personas que llegan al éxito son aquellas que voluntariamente se someten para ser corregidas y preparadas, para algo mejor; esto es permitir que alguien tome el control de nuestra vida y nos dirija, como él o ella crea que necesitamos ser dirigidos. Si nosotros queremos llegar al éxito, hay que aceptar la corrección y más cuando nos hemos equivocado, es cuando necesitamos la ayuda de alguien más, para que nos ayude a salir del error en el que hemos caído **(Salmos 141:5; Proverbios 13:1)**.

Conclusión: Si realmente queremos llegar al éxito, tenemos que incorporar a nuestra rutina diaria la disciplina; pero será necesario soportar, aún aquellas cosas difíciles para poder crecer y lograr lo deseado, también será necesario aceptar ser guiados por alguien más que tiene el conocimiento y que ya ha recorrido el camino de la disciplina y nos puede enseñar a caminar de manera correcta, para llegar al éxito y finalmente, hay que someternos voluntariamente, para que la disciplina pueda funcionar y nos lleve al éxito, que es realmente lo que todos anhelamos **(3ª Juan 1:2). (54)**

SERIE: LA ADORACION

Unidos en adoración

(salmos 133)



¿Qué es ser adorador? el significado de adorador, según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, es el que reverencia y honra a Dios, el que ama con extremo; pero adorar no sólo es postrarse, hincarse o reverenciar de una manera externa, la adoración va mucho más allá, es una actitud del corazón. Lo vemos con el profeta Samuel, cuando el Señor le dice: “No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón”. La Biblia no nos da una definición, pero nos muestra con numerosos ejemplos de personas que adoraban a Dios con el fin de que, a través de ellos, podamos aprender cómo debemos hacerlo nosotros **(1º Samuel 16:7)**.

1. Lo primero que observamos en las escrituras, es que un adorador, es alguien que tiene una relación personal con Dios, al que ama intensamente. Dios tiene que ser el centro de nuestra adoración, Dios es celoso y no comparte su gloria con nadie; como no puede ser de otra manera, es nuestro amor a Dios lo que nos lleva a adorarle, por lo tanto, si la adoración no surge como una respuesta genuina de nuestro amor a Dios, todo lo que hagamos no pasará de ser simples ritos religiosos, fríos y secos, carentes de significado y que de ninguna manera agradarán a Dios **(Juan 4:22-24; Romanos 8:35-39)**.

2. Lo segundo que vemos, es que la adoración genuina, implica la entrega de todo lo que somos, como una ofrenda de amor. El mejor ejemplo de entrega total es nuestro Señor Jesucristo, que se entregó así mismo por nosotros. No entregó solo una parte o a medias, su sacrificio fue completo; por lo tanto, adorar a Dios, implica también sumisión y obediencia. No podemos adorarle sin haber rendido previamente nuestra voluntad ante él,

para servirle en todo cuanto nos manda. Los ancianos en Apocalipsis se postran, adoran y echan sus coronas delante del trono, es una forma de expresar su sumisión, reconocimiento y entrega absoluta, no solo de labios **(Marcos 7:6; Apocalipsis 4:9-11)**.

3. La adoración no es una actividad opcional, la adoración es muy importante en nuestras vidas; Dios está buscando que su pueblo sea un pueblo de adoradores, que anuncien las virtudes de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. Tan importante es el tema de la adoración, que aparece una y otra vez a lo largo de toda la Biblia; lo vemos en Abraham, Isaac, Jacob, que se caracterizaron por ser peregrinos y adoradores. En el libro de Éxodo, vemos que Dios envió a Moisés, para liberar a Israel de la esclavitud de Egipto y que, de esta manera, pudieran adorarle **(Éxodo 3:18-20; 1º Pedro 2:9)**.

Conclusión: Beneficios de la adoración: No cabe duda de que, a través de la adoración, encontramos gozo, bendición, satisfacción y propósito para nuestras vidas; además, la adoración nos transforma y nos prepara para la vida eterna, porque ya sabemos que esta será nuestra ocupación primordial en el cielo, cuando nos unamos al coro de millones de seres que ya le están adorando, así que, la adoración nos acerca más a lo que seremos eternamente con nuestro Dios **(Nehemías 8:10; Salmos 100). (238)**

SERIE: LA ADORACION

Soy un adorador

(Juan 4:20-24)



La adoración a Dios es un asunto muy serio, que no podemos tomar a la ligera. y en este pasaje se nos advierte de la posibilidad de creer que estamos adorando a Dios, cuando en realidad lo que hacemos puede ser otra cosa muy distinta; por ejemplo, el Señor descalificó la adoración de los Samaritanos, cuando le dijo a la mujer Samaritana: "vosotros adoraríais lo que no sabéis", por lo tanto, es importante que aprendamos por su Palabra, cómo debemos hacerlo, para no cometer errores similares. Él busca corazones sinceros, un pueblo que le adore en verdad; su mayor anhelo es que, en la tierra haya un pueblo que le adore por lo que Él es, creador de todas las cosas y aún de nuestra vida. Entonces, hay que convertirnos en las personas que Dios anda buscando, hombres y mujeres que le adoren en espíritu y en verdad (**Salmos 117:1,2**).

1. Dios buscó al pueblo de Israel, para que le adoraran aquí en la tierra y por medio de Moisés, dio instrucciones específicas de cómo adorar al Señor y donde debían de hacerlo. En el comienzo Moisés construyó un tabernáculo o lugar de reunión, donde el pueblo acudía para encontrarse con su Dios; su presencia descendía de manera gloriosa, a tal grado que el pueblo quedaba paralizado por su presencia, después se construyó el templo, con el mismo propósito. Dios les había indicado días especiales para ir al santuario a adorar; un día específico para ir a adorarlo era el Sábado, ese día el pueblo llevaba sus ofrendas materiales, pero también llevaban su adoración espiritual, alabanzas y acciones de gracias, pues querían que su Dios fuese honrado en la tierra (**Éxodo 40:34-38**).

2. La verdadera adoración es la que sale de un corazón sincero y que vive en obediencia a la Palabra de nuestro Dios. La mayoría de las personas se enfocan más en el lugar, creyendo que es el lugar el sagrado; también era lo que pensaba la mujer Samaritana, ella creía que en el monte donde habían adorado sus antepasados o

que en Jerusalén se debía adorar, estaba bastante confundida, pero Jesús le aclara: "el Padre busca adoradores del corazón", se estaba refiriendo que era más importante una vida correcta, que en un lugar donde se hacían un poco de ceremonias, que no honran a nuestro Dios. El Señor en este tiempo ha decidido morar en el corazón de todos aquellos que le han recibido como su Salvador personal; esa vida se constituye en una morada de Él, por eso es importante vivir bien cada día (**1º Samuel 15:22**).

3. Nos podemos hacer unas preguntas: ¿Somos los adoradores que complacen a Dios? ¿Estamos dispuestos a hacer todo a un lado, por adorar a Dios o por servirle como Él se lo merece? Un ejemplo en la Biblia es María, la hermana de Lázaro, ella dejó los quehaceres y fue a sentarse para escuchar a su Maestro; no le importó que su hermana se enojara con ella, estaba dispuesta a sacrificar todo, con tal de tener la oportunidad de escuchar al Maestro. Para María era más importante oír a Jesús, que cualquier otra cosa. María nos pone el ejemplo de una verdadera adoradora de su Señor (**Lucas 10:38-42**).

Conclusión: El deseo de Dios es que usted y yo, nos convirtamos en verdaderos adoradores, en el lugar donde estemos y que todo lo que hagamos, pueda glorificarle a Él, en la casa, en los negocios, en el trabajo, en la calle, con las amistades y en la iglesia; veinte y cuatro horas al día, somos los portadores de su gloria, donde está un hijo de Dios, allí está Él alumbrando (**Filipenses 2:12-15**). (420)

SERIE: LA ADORACION

Cualidades de un adorador

1° Samuel 16:14-18



La palabra nos narra, que Saúl, rey de Israel, desobedeció a Jehová y el Espíritu de Dios se apartó de él; por esta causa se convirtió en un blanco perfecto, para que los espíritus malos lo atormentaran y la única manera que se podía calmar, era que alguien tocara un instrumento para él. El criado de Saul ya había escuchado de David y por eso lo recomienda, que venga al palacio a tocar para que el rey Saul, pudiese tener calma en su espíritu. ¿que vio este criado en el hijo de Isaí? Vio cualidades que lo distinguían de los demás y que tocaba el arpa. Lo más probable fue que haya producido un cambio en la misma vida del criado, por eso lo recomienda de inmediato. El rey inmediatamente pidió a David, para que tocara el arpa, para que el espíritu malo no lo siguiera atormentando y le trajeron a David. Sucedió que cada vez que David tocaba el arpa, el espíritu malo dejaba de atormentar al rey. ¡Que poder más extraordinario, salía a través de esa canción, a tal grado que calmaba el alma del rey Saul! No era la música en sí, sino el que tocaba el arpa con todo su corazón y ministraba bajo la unción de Dios, para que esos espíritus se calmaran (**Lucas 4:35,36**).

1. David sabía tocar el arpa bien, en otras palabras, hacia las cosas con excelencia; para que el criado se atreviese a recomendarlo, era porque adoraba a Dios de verdad y eso lo hacía diferente a los demás músicos de su época. Cuando nosotros hacemos las cosas con excelencia, alguien se dará cuenta y nos recomendará con alguien más; por eso es bien importante hacer todo bien, como para el Señor, que de Él recibiremos la recompensa (**Colosenses 3:23,24; 2ª Timoteo 2:15**).

2. David era valiente y vigoroso, no tenía miedo enfrentar las dificultades, era muchacho atrevido; era la persona indicada para aplacar el espíritu malo que atormentaba al rey Saul. David tenía la capacidad de enfrentar al espíritu malo y su arma poderosa, era tocando el arpa, como un verdadero adorador de Dios. Sin duda alguna que

en la alabanza se mueve el poder de Dios y puede obrar milagros

(**Éxodo 40:34,35; 2ª Crónicas 5:13,14**).

3. David era un muchacho de guerra, pero a su vez, era prudente con sus palabras; pienso que tenía cuidado y a la hora de declarar algo, no lo hacía arrebatadamente, sino bajo la dirección de Dios. Esta debería ser la actitud de un adorador, incluso saber que va a cantar o declarar a Dios; esto es saber hacer la guerra, pues no vamos en nuestro nombre, sino en el Nombre de nuestro Dios (**1ª Samuel 17: 45,46; Proverbios 13:3**).

4. David era de hermoso parecer y Jehová estaba con él; era un muchacho lleno de la gracia de Dios, aquí se resalta que era de humilde corazón. La humildad debería ser una de las cualidades de nosotros, como adoradores de Dios, para que su poder se manifieste a otros; la Biblia declara que Él habita con el humilde de corazón (**Isaías 57:15; Santiago 4:6**).

Conclusión: Estas cualidades hicieron a David, diferente a los demás, incluso de sus hermanos; por eso la biblia declara, que era un hombre conforme al corazón de Dios. Nosotros también podemos distinguarnos, si hacemos lo que agrada a nuestro Dios; vamos a adorarlo, con todo nuestro ser, como Él se lo merece (**Hechos 13:21,22**).

SERIE: LA ADORACION

Un adorador busca agradar a Dios (Salmos 37:4,5)



Creo firmemente que David era un hombre que se deleitaba en adorar a su Dios y es la razón por la que este hombre escribió, cualquier cantidad de Salmos en muestra de la gratitud, que sentía por Dios; ¡jamás se avergonzó de testificar lo que Dios había hecho por él! Cuando David trasladó el Arca del Pacto, al lugar que había preparado, a este hombre se le olvidó su posición y se puso a danzar delante de todo el pueblo, igual que cualquier otra persona y no le importó lo que pensarán de él, su propósito era agradar a Dios; esa debería ser nuestra actitud, tratar de agradar a Dios, con nuestra adoración, que Él se pueda sentir honrado con lo que estamos haciendo y el resultado será, que la gloria de Dios se hará presente **(2º Samuel 6:14,15)**.

1. Un adorador busca primero deleitarse en Dios. David es un ejemplo de adoración, siempre busco la manera de estar en comunión con el Señor a través de la adoración y por eso Dios le concedió las peticiones que tenía en su corazón. La Biblia enseña que hay que amar a Dios con todo nuestro ser; esto implica que nuestra vida debe estar en disposición de adorar a Dios siempre. Deleitarse es entregarse por completo en las manos del Señor, sabiendo que Él conoce mejor las cosas que nosotros necesitamos para la vida; por eso alma mía, bendice a Jehová **(Salmos 103:1,2; Marcos 12:30)**.

2. Un adorador disfruta de cielos abiertos a su favor. Cuando disponemos nuestro corazón, para la adoración, la presencia de Dios se hace presente en nuestra vida; esto no depende ni de los músicos ni del predicador, esto depende de la disposición y comunión que tenemos con nuestro Dios. Si en verdad queremos una vida que disfrute de los favores de Dios, adorémosle siempre, en tiempo bueno y malo; es lo que declara la palabra, que la manera de

ahuyentar la tristeza es hacer oración al Señor y la alegría provoca deseos de cantar. No permitamos que las situaciones de la vida nos vayan a quitar el deseo de adorar a Dios siempre, digámosle a nuestra vida, como le decía David: “alma mía bendice a Jehová y no olvides ninguno de sus beneficios” **(Números 11:25-29; Colosenses 3:16)**.

3. Un adorador recibe respuesta de Dios, tal es el caso de Ana, que dispuso su corazón para adorar al Señor y no le quedaron más palabras, que lo único que hacía era mover sus labios; pero ella estaba en busca de respuesta de parte de Dios y Él le concedió lo que ella deseaba para su vida. La mejor manera de recibir una respuesta de Dios es cuando disponemos nuestro corazón para adorarle, aunque la situación sea difícil, busquemos la forma de bendecir el nombre de nuestro Dios. **(1º Samuel 1:15-17; Salmos 34:1)**.

Conclusión: Como adoradores del Señor, tratemos de que nuestra adoración sea grata delante de Él, entonces provocaremos que Él descienda y haga morada en nuestro corazón; es lo que prometió Jesús, cuando dijo: “descenderé junto con mi Padre y habitaremos esa vida”. Es lo que sucede cuando sabemos deleitarnos en nuestro Dios, gozamos de su presencia, todos los días de nuestra vida **(Juan 14:23)**.

SERIE: LA OBEDIENCIA

La excelencia nos ayuda a ser obedientes (Lucas 5:1-5)



Pedro y sus compañeros, habían intentado pescar toda la noche y nada habían pescado, cuando Jesús llegó, los encontró lavando sus redes, para regresar a casa, a lo mejor desconsolados, pues su noche había sido un fracaso; de repente aparece Jesús en la escena y pide a Pedro que le preste su barca para enseñar a la multitud.

1. La obediencia nos ayuda a escuchar la voz de Dios. Cuando Él nos habla o nos pide algo que nos pertenece, para usarlo en favor de otros, hay que dárselo y fue lo que hizo Pedro con Jesús, Él le pidió la barca prestada, para enseñar desde allí a la multitud, que querían escuchar sus enseñanzas. Cuando somos obedientes, estamos dispuestos a hacer lo que se nos pida que hagamos
(1º Reyes 17: 8-13; Mateo 14: 14-20).

2. La obediencia nos enseña a obedecer la Palabra Dios. Las personas obedientes pueden escuchar la voz de Dios cuando Él les habla. Pedro entendió que en su capacidad lógica era imposible pescar algo, pero a la voz del Señor todo era posible; por eso él le dice: “en tu Palabra la echaremos” y esta acción llevó a Pedro a la bendición que él tanto anhelaba para su vida **(Lucas 1:37; Mateo 8:13).**

3. La obediencia nos lleva a la abundancia. Pedro descubrió una cantidad enorme de peces, sólo después de obedecer la Palabra de Jesús. Cuando obedecemos, tenemos los cielos abiertos a nuestro favor y las bendiciones de Dios, fluyendo sobre nosotros. Es tan sencillo alcanzar el favor Dios, si tan sólo le obedecemos
(Deuteronomio 6:10-13; Efesios 3: 20,21).

4. La obediencia nos lleva a bendecir a otros. Las personas obedientes no son egoístas, están dispuestas a compartir con otros, las bendiciones de Dios. Pedro llamo a sus compañeros, que vinieran a llenar sus barcas, pues había también para ellos, bendición abundante
(1ª Corintios 10:24; Hebreos 13:16).

5. La obediencia nos lleva a reconocer que las bendiciones provienen de Dios. Una buena actitud es hacer lo que hizo Pedro, caer de rodillas, reconociendo las limitaciones humanas y reconocer el poder infinito de Dios para obrar milagros. La obediencia es importante para ver los milagros del Señor en nuestra vida y en la vida de otras personas; Pedro no alcanzo solo para él, sino que bendijo la vida de otras personas y Dios quiere usar nuestra vida para bendecir a alguien más
(1º Crónicas 29:9-12; Deuteronomio 8: 11-18).

Conclusión: Si entendemos estos pasos sencillos de la obediencia, seremos prosperados en todas las cosas que emprendamos en nuestra vida. Podremos escuchar la voz de Dios, entonces podremos obedecer su palabra y nos irá bien y esto dará como resultado que habrá abundancia en nuestra vida, para bendecir a otros que necesitan de nuestra ayuda. La palabra declara que seremos enriquecidos, con toda clase de bendiciones, para bendecir y, por último, la obediencia nos hace tener un corazón agradecido, por todo lo que nuestro Dios hace en nuestro favor **[Josué 1:8,9]. (156)**

SERIE: LA OBEDIENCIA

Lo que Dios hará con los líderes obedientes (Deuteronomio 28:12-14)



Una de las cosas que Dios pide a cualquier líder, es que sea obediente a lo que Él pide que se haga; esta cualidad es una de las más importante en la vida del líder. Un líder podrá tener buenas destrezas o buena vocación, pero si no es obediente, de nada sirve lo demás. Este fue el problema del rey Saul, no obedeció la orden que le habían dado, sino que hizo como le pareció mejor a él y esto provocó el enojo de Dios y por eso fue descalificado como rey. Entonces la obediencia es muy importante en el liderazgo, para que nos vaya bien en todo lo que hagamos **(1º Samuel 15:22)**.

1.Dios está comprometido con los líderes obedientes, a abrir su buen tesoro, y a derramar bendiciones en abundancia. Su propósito es que aquellos que le sirven, vean su mano moviéndose de diferentes formas en sus vidas; pero Él espera que nosotros le podamos proyectar esa confianza, que vamos a manejar bien sus bendiciones y requiere obediencia, poder manejar bien las bendiciones de nuestro Dios **(Deuteronomio 8:18; 3º Juan1:2)**.

2.Dios está comprometido con los líderes obedientes, a convertirlos en cabeza, en otras palabras, serán guidores de multitudes. Dios está buscando hombres y mujeres, que estén dispuestos a creerle y a obedecerle; estos irán al frente de sus proyectos. Todo aquel que entiende lo que Dios quiere hacer con su vida, podrá disfrutar de su poder y lo pondrá al frente de sus proyectos, para que los dirija; en otras palabras, seremos los encargados de hacer sus obras, una realidad en este mundo **(Deuteronomio 28:13; Nehemías 6:3)**.

3.Dios está comprometido con los líderes obedientes, que no se apartan de su palabra.

sino que la ponen por obra en sus vidas; es el requisito de lo anterior, Él espera que sus Los líderes obedientes, usen su palabra en todo lo que emprendan, para que sus vidas alcancen lo prometido por Él. La Palabra es nuestra base de todo lo que emprendamos, es la que nos garantiza, que, si todo lo hacemos conforme a lo que en ella está escrito, no nos ira mal, sino por el contrario, todo nos saldrá bien, pues tenemos su respaldo en todo lo que emprendamos en esta vida; solo hay que hacer y guardar, como está escrito en su palabra y tenemos la garantía que todo será una bendición **(Josué 1:8; Romanos 8:28)**.

CONCLUSIÓN: Como líderes que trabajamos para la obra de nuestro Dios, lo debemos hacer todo para la gloria de Él, en todo tiempo, sabiendo que fue Dios quien nos escogió para que podamos entregar sus bendiciones. Todo proviene de la mano de nuestro Dios y de eso es que nosotros compartimos, con aquellos que padecen necesidades aquí en la tierra; incluso Jesús declaro, que pobres siempre habrá en este mundo, para que les podamos ayudar. Entonces nuestro trabajo es hacer todo en obediencia y entonces tendremos el sello de aprobación de nuestro Dios: “no nos cansemos de hacer el bien, pues a su tiempo segaremos, si no desmayamos”, aunque no miremos nada por el momento, hay que hacerlo en obediencia a su Palabra **(Lucas 5:5). (89)**

SERIE: LA OBEDIENCIA

Una persona íntegra es obediente

(Salmos 119:80)



Nuestro máximo ejemplo de integridad es nuestro Señor Jesucristo. Nuestro Señor Jesucristo, al venir a este mundo, asumió un cuerpo de pecado, pero nunca hizo algo incorrecto; por eso, la Biblia declara que por nosotros se hizo pecado, pero que nunca pecó. Nuestro Señor Jesucristo también es nuestro máximo ejemplo de obediencia, Él nunca hizo nada por su propia cuenta, siempre supo depender de su Padre; Jesús declaró: "en esto mi Padre es glorificado, en que yo haga su voluntad". A Él nunca se le hizo difícil obedecer, era parte de su estilo de vida hacer lo correcto; ahora nos toca a nosotros seguir su ejemplo de integridad y obediencia y nuestro Dios estará complacido con nuestra manera de vivir. Jamás permitamos que las circunstancias nos hagan perder nuestra integridad; Job es un ejemplo para seguir, en medio de todo lo que sufrió, siempre se mantuvo íntegro delante de Dios. Job nunca pronunció una palabra negativa en contra de Dios, él se mantuvo firme en todo momento (**Job 1:20-22**).

1. Una persona con integridad siempre está dispuesta a hacer la voluntad de Dios en cualquier lugar; tenemos el ejemplo de José: él mantuvo su integridad en todo momento y aun cuando la tentación era fuerte, él prefirió salir huyendo de la escena, antes que perder su integridad; lo maravilloso de todo esto, es que Dios estuvo con él en todo momento, para sacarlo adelante, de la misma manera lo hará con nosotros, Él está comprometido a sacarnos de cualquier situación (**Génesis 39:7-9; Salmos 40:8**).

2. Para una persona con integridad, los mandamientos de Dios son un deleite, obedecerlos no son carga, son una bendición. Tenemos el ejemplo de David, quien era una

persona que se deleitaba en meditar en la Palabra de Dios; por eso se dice que llegó a ser como el corazón de Dios, pues en todas sus expresiones, siempre hablaba con mucha pasión de su Dios. A David no le era gravoso cumplir los principios de la Palabra de Dios, él tenía un corazón dispuesto para obedecer y para hacer todo aquello que agradaba a Dios (**Salmos 19:7-11; 119:11**).

3. Una persona con integridad ama lo que Dios ama. ¿Que ama Dios? La verdad y la justicia, y nosotros como sus hijos, debemos amar estos principios; aunque en la actualidad, estos principios han estado desapareciendo de las personas, pues abunda más la mentira y la injusticia y aún entre los mismos cristianos está este problema, se les hace fácil actuar como lo hacen las personas sin conocimiento de Dios. Ahora bien, nuestra lucha es permanecer en integridad delante de nuestro Dios, para que Él sea glorificado aquí en la tierra (**Salmo 15:1-5**).

Conclusión: Una persona con integridad, luchará todos los días por hacer la voluntad de Dios y no importando las circunstancias o adversidades que le toque pasar, siempre estará firme en todo momento; pero a su vez, para el íntegro será un deleite obedecer la palabra de Dios y, por último, el íntegro amará todo aquello que Dios ama y todo esto es posible, para la persona obediente (**Filipenses 4:8**). (519)

SERIE: LA OBEDIENCIA

Obedecer es de valientes

(Proverbios 13:13)



Creo que una de las cosas con las que más batallamos como seres humanos es en ser obedientes. La naturaleza humana tiene siempre la inclinación a rebelarse: lo vemos a través de la historia humana, como el hombre se ha revelado en contra de Dios, haciendo su propia voluntad y ha sido la razón por la que los juicios de Dios han caído sobre la pobre humanidad; lo vemos con los anti diluvianos, con Sodoma y Gomorra y con el pueblo de Israel, quien fue castigado en muchas ocasiones por desobedecer al mandato divino. El obedecer es de valientes, es tener una determinación de someterse a la voluntad de Dios de manera voluntaria, para hacer lo que Él crea conveniente para nuestra vida **(Juan 4:34)**.

1.La obediencia está relacionada con nuestro diario vivir. Cada día determinamos ser personas obedientes donde quiera que estemos: en casa, trabajo, escuela, iglesia y autoridades; para cumplir con esto, se necesita una determinación valiente, pues esto no es fácil, pero nos ayudará para que nos vaya bien en todo lo que hagamos. Es solo a través de la obediencia que podemos alcanzar el éxito duradero para nuestra vida; si somos obedientes, seremos bienvenidos en cualquier lugar, también tendremos el aprecio de las personas **(Josué 1:8; Mateo 7:24,25)**.

2.La obediencia será probada con las diferentes situaciones de la vida. La prueba vendrá con el propósito de descubrir que tan leales somos a nuestro Dios y a las autoridades que Él a delegado aquí en este mundo; si pasamos la prueba, le estamos mostrando a Dios que somos personas confiables para Él, entonces Dios puede depositar sus bendiciones en nuestra vida, para que las administremos **(1º Samuel 13:9-13; 15::22)**.

3.La obediencia también es valiente o atrevida, lo vemos con los tres valientes de David, quienes se atrevieron a pasar por en medio del campamento enemigo, para ir y traer el agua que David deseaba tomar; esto solo lo hace una persona valiente, que tiene la capacidad de obedecer, aún sin que se lo ordenen. Cuando una persona es obediente, se atreverá a cumplir asignaciones difíciles de hacer, pues ha aprendido a obedecer y a cumplir, sin discutir o pedir explicación, simple y sencillamente esa persona lo hará **(2º Samuel 23:15-17; Hebreos 13:17)**.

Conclusión: Para obedecer a Dios y hacer lo correcto, se necesita ser valiente, pues no siempre será sencillo hacerlo, hay que hacer a un lado el orgullo personal, para dar paso a la voluntad de Dios. Si permitimos que sea Dios quien guíe nuestros pasos, entonces caminaremos con la seguridad, que nada nos podrá tocar, pues Él nos llevará en sus manos, para que nuestro pie no tropiece en piedra; entonces tenemos la seguridad de Dios a nuestro favor y si Él es con nosotros, ¿quién contra nosotros? **(Salmos 91:11,12)**. (554)

SERIE: LA GRATITUD

El principio de la gratitud (1ª Tesalonicenses 5: 15-18)



La mayoría de las personas no practican este principio, porque viven quejándose por todo, aún los cristianos también tienen problemas con este principio, pues no muestran ninguna gratitud en sus vidas, siempre hay quejas; pero no fue así con los primeros cristianos, ellos tenían un espíritu agradecido, para con Dios y aun cuando se encontraban en diversas pruebas, no perdían la gratitud. El apóstol Pablo también enseñó sobre la gratitud a las Iglesias que él fundó, él sabía que la gratitud era un ingrediente indispensable para el desarrollo de cada Iglesia y que tener este principio en ellos era muy importante; también lo es para nosotros, si queremos avanzar, es necesario tener un espíritu de gratitud en nuestra vida (**Santiago 1:2-4**).

1. La gratitud nos enseña, que todo lo que recibimos viene de parte de Dios; esto es entender, que Él nos da la inteligencia, las habilidades y las fuerzas, para obtener lo que nosotros necesitamos, para vivir bien como sus hijos. A veces nos cuesta mucho poder entender el principio de la gratitud, pero cuando lo entendemos, podemos estar dispuestos a agradecer siempre a nuestro Dios, por todos los favores recibidos. La gratitud es una virtud muy importante para nuestra vida y la debemos cuidar mucho (**1º Crónicas 29: 12-14; Deuteronomio 8: 11-18**).

2. La gratitud nos enseña a expresar siempre los favores de Dios; no podemos callar u ocultar algo que Dios ha puesto en nuestras manos. Una persona agradecida siempre tendrá acciones de gracias en su boca y en particular para su Dios. Cada vez que alguien le preste algún servicio, ofrezca su agradecimiento de forma espontánea, esto hará que la otra persona se sienta útil para usted y también hay que hacerlo con nuestro Dios, todos los días,

por sus bendiciones que Él derrama sobre nuestras vidas; cuando hacemos esto, estamos reconociendo, que todo proviene de su mano. David lo reconoció, cuando declaro, que nada había traído a este mundo y que lo que tenía, lo había recibido de parte de Dios y que de eso mismo le daba en agradecimiento, esta es una actitud de agradecimiento que él tenía por su Dios (**Hechos 4: 20; Efesios 5:19,20**).

3. La gratitud nos enseña a obrar, la persona agradecida estará dispuesta a dar sus diezmos para el Señor, a ofrendar, a servir a otros, a evangelizar y ayudar en las diversas necesidades que agobian a las personas; él siempre tendrá una mano amiga para el necesitado y sin esperar que se lo pidan, estará dispuesto para toda buena obra. ¿Quién lo hará? el agradecido con Dios (**Hebreos 12: 28,29; Colosenses 1: 10-14**).

Conclusión: ¿Qué aprendemos de la gratitud? Que Dios siempre estará feliz con nosotros y Él pondrá recursos para que podamos bendecir a otros; la palabra dice que al que tiene, le será dado y tendrá más para bendecir a otros. Pidamos a Dios, que nos ayude a mantener un corazón agradecido en todo tiempo, para poder dar con generosidad y nunca nos faltará nada en nuestra vida, viviremos siempre bendecidos (**Mateo 25: 29**). (122)



SERIE: LA GRATITUD

Hay que ser agradecidos por todo

(Efesios 5:18-20)

Es difícil para una persona que no tiene gratitud en su corazón, que pueda agradecer a Dios por todo. La gratitud viene de la satisfacción y la satisfacción no se logra cuando se tiene una actitud de renegar por todo. A esa persona que siempre se queja, nada la puede hacer feliz, pues nunca mira la mano de Dios obrando a su favor; mientras que el agradecido, puede ver aún en las cosas más pequeñas la bondad de Dios obrando a su favor. Pidamos a Dios que nos ayude a ser agradecidos, por lo poco y por lo mucho que Él nos pueda dar; lo importante es reconocer que todo lo que hace nuestro Dios, obra para bien y Él sabe porque estamos pasando por ese proceso, lo único que nos corresponde a nosotros es poder darle gracias, porque esa es su voluntad. La gratitud nos ayuda a vivir una vida feliz en todo momento y la podemos proyectar a otras personas, para que salgan de esa actitud desagradecida (**2ª Corintios 2:14**).

1. Las personas que no conocen de Dios tratan de buscar la solución a sus problemas en las cosas equivocadas, como: el alcohol, las drogas o en algún otro vicio que les produzca placer; el problema es que una vez que ha pasado el efecto, vuelven a la realidad de la vida y se dan cuenta que su situación es peor de lo que era antes. Por eso la invitación de Pablo es que nos refugiamos en el Espíritu Santo, para que tengamos el poder de agradecer a nuestro Dios por lo que estemos viviendo en ese momento (**Proverbios 12:25; Salmos 34:1-4**).

2. Las personas agradecidas, tienen expresiones de gratitud en todo tiempo; para ellas, no hay tiempo bueno ni tiempo malo, lo único que hay en su corazón, es gratitud para su Dios. El problema es que a la mayoría nos enseñaron a

quejarnos por todo y aún en la iglesia se nos enseñó, que los únicos que van para el cielo son los que sufren, los demás se quedan por fuera; por eso muchas personas tienen miedo buscar a Dios, porque piensan que su vida será un calvario y, ¿quiénes han enseñado eso? los mismos cristianos; pero si enseñamos a ser agradecidos y vivir felices en todo momento, nos tildan de personas raras (**Job 1:20,21; 1ª Tesalonicenses 5:18**).

3. Debemos ser agradecidos por todo lo que nos sucede, sea positivo o negativo; es difícil en algunas ocasiones, pero lo podemos lograr con la ayuda de Dios, solo necesitamos esforzarnos un poco y lo alcanzaremos. No permitamos que expresiones incorrectas, salgan de nuestros labios y ofendan a nuestro Dios; cuidemos nuestras palabras, lo típico es hablar con ligereza, pero podemos pecar delante del Señor (**Proverbios 6:1-2; Santiago 1:2-4**).

Conclusión: Cuidemos nuestra mente de pensamientos incorrectos y nuestra boca de expresiones negativas, tratemos siempre de tener un espíritu agradecido para nuestro Dios, como también para aquellas personas que nos ayudan a superar cualquier crisis; pero también es importante tener un espíritu alegre en todo momento y, finalmente, no permitamos que situaciones adversas nos roben la gratitud de nuestro corazón y nos hagan perder la bendición (**Proverbios 17:22**). (508)



SERIE: LA GRATITUD

Para los agradecidos no hay fracaso

(2ª Corintios 2:14)

Pablo era un hombre agradecido y para él, los problemas eran oportunidades para agradecer al Señor Jesucristo, por permitirle pasar por esa dificultad. En este pasaje muestra esa gratitud, al relatar, que tuvo oportunidad de predicar el evangelio en Troas, pero no pudo, a causa de la preocupación que tenía por no saber nada de Tito, a quien había enviado a Corinto, a resolver algunos asuntos. Pero, por encima de su preocupación, él supo dar gracias al Señor y es lo que nosotros debemos aprender: a darle gracias a Dios por los éxitos, como también por los fracasos; esto es entender que Dios está por encima de cualquier situación que podamos estar pasando y solo Él sabe porque nos permite pasar por esa prueba. Pero, lo cierto es que al final no seremos los mismos, habremos aprendido la lección, qué es lo que nuestro Dios desea que aprendamos, a darle gracias a Él por todo (**Filipenses 4:6**).

1. Los agradecidos mantienen en su mente la imagen del triunfo y es lo que el apóstol está declarando, que él era un triunfador, que aún en aquellas cosas difíciles de entender, él podía mantenerse firme, mirando la bendición; pero todo esto lo logran, solo aquellos que tienen un corazón, lleno de gratitud, pues jamás permiten que las adversidades los hagan dudar de la bondad de Dios. Job es un ejemplo en la Biblia, quien a pesar de todo lo que pasó, jamás perdió la gratitud en su corazón para con Dios. (**Job 13:15; Hebreos 11:27**).

2. Los agradecidos entienden, que Cristo ha triunfado sobre todo principado y autoridad y, como Él ha vencido, nosotros también, somos más que vencedores y es la razón de nuestra gratitud, que Él nos ha dado la victoria también a nosotros, sobre cualquier situación de la

vida. No permitamos que la ansiedad y los problemas, nos hagan perder nuestro agradecimiento; cuidemos mucho esta virtud en nuestra vida, porque una vez que se pierde, nos volvemos murmuradores de todo e incluso de Dios (**Romanos 8:37-39; Colosenses 3:15**).

3. Pablo tenía mucho agradecimiento para Dios; pues, entendía que lo había llamado, de las tinieblas a su luz admirable, con un propósito y era, que declarara la vida a través del evangelio: vida, para aquellos que recibieran a Cristo en su corazón y muerte, para aquellos que lo rechazarán; por eso estaba dispuesto a gastarse por completo, con tal de cumplir la asignación que se le había encomendado y lo hacía gustosamente, por la gratitud que tenía para Dios (**1ª Corintios 9:16,17; 2ª Corintios 12:15**).

Conclusión: Los agradecidos tienen el poder de levantarse de cualquier fracaso de la vida, pues tienen en su mente la imagen del triunfo, sobre cualquier problema que se les pueda presentar; pero también saben que tienen un Cristo poderoso, que fue capaz de triunfar sobre toda fuerza del mal y, por último, hemos sido alcanzados con un propósito y es que anunciemos el evangelio de nuestro Señor Jesucristo, pero lo haremos, por la gratitud que hay en nuestro corazón (**Colosenses 2:13-15**). (**509**)

SERIE: LA GRATITUD

Los agradecidos ponen su confianza en Dios (Salmos 28:7)



Las personas agradecidas saben confiar en Dios, en otras palabras, en su corazón hay gratitud y pueden bendecirle en cualquier situación de la vida, pues no dependen de las circunstancias que puedan venir, sino que dependen de Dios. La gratitud es una actitud del corazón; El apóstol Pablo es un ejemplo de gratitud, estando en la cárcel, golpeado y atado al cepo, decidió junto con Silas, agradecer a Dios y se pusieron a cantar y mientras ellos hacían esto, la gloria de Dios cayó sobre aquel lugar y estremeció los cimientos de la cárcel y quedaron en libertad. Esto es lo que puede hacer un corazón agradecido, que una vez que se conecta con el cielo, hay un movimiento a favor de esa persona, que está agradeciendo a Dios y Dios de inmediato manda respuesta, para ayudar a esa persona que está en una situación difícil y le da una salida a ese problema. Fue exactamente lo que les sucedió a Pablo y Silas, quedaron en libertad, inmediatamente por la intervención divina **(Hechos 16:23-26)**.

1. Los agradecidos se fortalecen en Dios. La fortaleza es la que nos mantiene firmes, en los momentos difíciles de la vida y la mejor manera de obtenerla es cuando podemos agradecer a Dios, por la situación que estamos pasando; es entonces cuando podemos acudir Dios, confiadamente, para recibir de Él su fortaleza y así poder resistir la adversidad, que se nos presente y seguro estoy, que Dios nos llevará al otro lado con su mano poderosa y saldremos victoriosos **(Isaías 40:28-31; Hebreos 4:16)**.

2. Los agradecidos confían en Dios. La confianza es seguridad en medio de la prueba. Pablo es un ejemplo de esto, cuando lo llevaban preso a Roma, la Biblia dice que se soltó una tempestad terrible, a tal grado, que los

marineros creían que iban a morir; pero con ellos iba alguien que confiaba en nuestro Señor Jesucristo y comenzó a darles seguridad y les dijo: "ninguna vida va a perecer, todos estaremos a salvo", aquí queda demostrada la seguridad que Pablo tenía en Dios, pero esto solo se logra a través de un corazón lleno de gratitud. Entonces los agradecidos son capaces de vencer cualquier tempestad que venga a sus vidas; pues han entendido que hay que dar gracias a Dios por todo, pues esa es su voluntad **(Hechos 27:21-25; 1ª Tesalonicenses 5:18)**.

3. Los agradecidos encuentran ayuda en Dios. Esto lo podemos ver, en la vida de Mardoqueo, quien, en el momento más difícil de su vida, pudo encontrar la ayuda que necesitaba en Dios; pero él estaba muy seguro de que Dios obraría en favor de su pueblo; por eso le habló a Ester con mucha seguridad, que ayuda vendría de algún lugar. Los agradecidos siempre encuentran el favor de Dios. Tengamos mucho cuidado con el espíritu desagradecido, que, en algunas ocasiones nos quiere controlar los pensamientos y el vocabulario, y siempre esforcémonos por mantener un espíritu de gratitud; aunque la prueba sea muy difícil y no se vea ninguna salida, hay que mantenernos dando gracias a Dios **(Ester 4:14; Salmos 103: 1,2)**.

Conclusión: Todos necesitamos ser fortalecidos en los momentos de angustia, para poder enfrentar la dificultad con valor; pero también, necesitamos sentir la seguridad de Dios en todo momento, para caminar por la vida sin ningún temor y, por último, necesitamos la ayuda constante de nuestro Dios, para vivir vidas victoriosas en todo momento **(Efesios 6:10). (510)**



SERIE: LA FAMILIA

Familias con propósito

(Génesis 12:1-3)

Desde el principio Dios trazo un plan para la primera familia, Él deseaba que esta familia tuviera un propósito para vivir, para trabajar y para establecer a su familia. Dios fue específico con Adán y Eva, al decirles lo que habían de hacer en la tierra. Ellos tenían responsabilidades que cumplir todos los días (**Génesis 1:26-28**). Lo mismo sucedió con Noé, Dios lo escoge a él y a su familia, para poblar al mundo después del diluvio y así cumplir el propósito de Dios en la Tierra (**Génesis 6:8**). Pero Dios, siguió en su búsqueda de una familia que cumpliera su propósito y elige la familia de Abraham, para cumplir el plan divino en la tierra y que, por medio de él, la humanidad alcanzara la bendición divina.

1. Dios escoge la familia de Abraham, para sacar de ella una gran nación; a Abraham le costó entender este propósito y se tardó 24 años, para comprender que Dios tenía una gran nación en sus lomos. A veces nos sucede lo mismo a nosotros, nos cuesta comprender los propósitos de Dios para nuestra familia (**Génesis 12:4; 46:3**).
2. Dios Escoge la familia de Abraham, para sacar de su familia, los poderosos de la tierra; de la descendencia de Abraham, saldrían Reyes que gobernarían al mundo. Lo mismo quiere hacer Dios con nuestra familia, hacerla poderosa y sacar de ella los líderes que gobiernen en este mundo, pero para ello, nos toca a nosotros darles proyección en la vida (**Génesis 17:5,6; 28:14, Salmos 112:1,2**).
3. Dios escoge la familia de Abraham, para hacer de ella, la más famosa de todas las familias de la tierra; hasta el día de hoy, se habla de ella y han pasado varios miles de años y aún sigue causando mucho impacto. La familia de Abraham se convirtió en un ejemplo para

todas las edades; así nuestra familia, puede convertirse en un ejemplo para otras familias que necesitan una guía, para hacer bien las cosas en este mundo y así también poder servir de bendición para las futuras generaciones

(Eclesiastés 7:1; Proverbios 22:1).

4. Dios escoge la familia de Abraham, para bendecir las naciones de la tierra. Jesús viene del linaje de Abraham, y Él ha sido la Bendición de las familias del mundo, pero esto vino de los lomos de Abraham. ¡Que privilegio tan grande, tuvo la familia de Abraham aquí en la tierra! (**Génesis 18:18; 22:18; Salmos 33:12**).

Conclusión: Ahora bien, es importante que le preguntemos esto a nuestro Dios: ¿Para qué nos permitiste formar una familia? ¿Cuál es la razón de mi existencia? Estoy seguro de que los mismos propósitos que tuvo para la familia de Abraham, tiene para la nuestra: que sea poderosa aquí en la tierra, que sea fuerte y que pueda bendecir a muchas personas; pero nos toca a nosotros los padres, trabajar muy duro con nuestros hijos, ya que ellos serán los encargados de transmitir los propósitos de Dios a las siguientes generaciones. **(18)**

SERIE: LA FAMILIA
Planeando el futuro de la familia "EL HOGAR"
(2° Reyes 4:1-7)



Creo firmemente, que lo más importante que Dios estableció en la tierra es la familia; es a través de ella, que Dios da continuidad a la raza humana y, por tal motivo, Dios ha bendecido a las familias de la tierra. Dios dijo a Abraham, que en él serían benditas todas las familias de la tierra. Entonces Dios está interesado, que las familias vivan bien, es su voluntad que nuestras familias, sean las más distinguidas de la tierra (**Génesis 12:3**).

1. Observemos el error que cometió este siervo, al no planear el futuro de su familia; me imagino que él nunca pensó en la muerte, creyó que siempre estaría saludable, pues servía a Dios: pienso que nunca hizo un Presupuesto, que compró cosas a Crédito y que no pensó en el futuro de su familia. Este hombre vivió al día, como nos sucede a muchos de nosotros, que no hacemos planes para el día de mañana; pues pensamos que nunca nos vamos a enfermar, a quedar sin empleo o, incluso morir, creemos que esta vida nunca terminará (**Isaías 22:13; 1ª Timoteo 5:8**).

2. ¿Pensamos hoy nosotros en nuestro hogar? ¿Cómo lo estamos manejando? ¿Lo dirigimos de acuerdo con la palabra? Si lo estamos guiando así, entonces vamos por buen camino, por ejemplo, la familia necesita: Casa para vivir, los padres deben luchar por brindarles un lugar apropiado a los hijos; la casa les da seguridad a nuestros hijos, además, la casa les da estabilidad emocional a nuestros hijos. Tenga cuidado, no se mueva apresuradamente de lugar, piense en sus hijos antes de hacerlo (**Proverbios 31:15; 1ª Corintios 10:24**).

3. Pensemos que la familia necesita alimento, vestido, techo y otras cosas, para poder ser una familia bendecida; esto dará estabilidad a los hijos en todas las áreas, pues no les faltará nada; ¿Tienen nuestros hijos una buena alimentación? ¿Comen Saludable? ¿Comen a la hora apropiada? Usted no debe darle, solo cuando tengan hambre, sino cada determinado tiempo, para que no se hagan obesos. ¿Vestimos bien a nuestros hijos? Que se distingan bien, debemos cuidar el aseo de su ropa, además, su educación y recreación; todas estas áreas son muy importantes en la vida familiar, si las atendemos, nuestra familia tendrá seguridad y podrán estar preparados para enfrentar cualquier desafío de la vida (**Mateo 7:11; 1ª Timoteo 6:8**).

Conclusión: Los padres responsables organizan bien sus recursos, para aprovecharlos al máximo y así poder bendecir a su familia; pero es necesario hacer un presupuesto, de cuánto ingreso entra a la casa y de cuántos son los gastos que se tienen, porque hay ocasiones que, por falta de un buen plan, se cae en banca rota y lo triste, que ni cuenta se da la pareja. La Biblia declara, que el hombre de bien deja herencia a los hijos de sus hijos; si aplicamos los principios de la palabra, no habrá crisis en nuestra familia, sino que, al contrario, siempre habrá bendición en nuestra casa y nuestros hijos disfrutarán siempre de aquello que necesitan (**Proverbios 13:22**). (57)



SERIE: LA FAMILIA

La importancia de la familia (Génesis 12: 1-3)

El liderazgo de una persona está íntimamente relacionado con la familia. Si tenemos un hogar sólido, tendremos un ministerio, una ciudad y una nación, fuerte. Los problemas familiares se reflejan en el Líder, y como dice la palabra de Dios: ¿cómo alguien que no puede gobernar su casa, puede gobernar los asuntos de Dios? Los valores familiares han entrado en crisis: el adulterio, la fornicación, el homosexualismo y la infidelidad, están cada vez en aumento, no hay temor de Dios. Si queremos ser Líderes de este siglo, que impactemos el mundo, tenemos que implantar otra vez, los valores familiares; lamentablemente, hoy día, los niños tienen como héroes y modelos, a cantantes, deportistas y actores famosos, porque no tienen ningún modelo al cual seguir en el hogar. Esas personas que hoy sirven de modelo son las que se divorcian, viven en pecado, se meten al homosexualismo, se emborrachan, se drogan, y no son ningún buen ejemplo para nuestros hijos. Nosotros como padres, debemos ser ejemplo y modelo para nuestros hijos, no esperar que ellos busquen a otros; tenemos que esforzarnos para restablecer los valores familiares **(1ª Timoteo 3:12,13)**.

1. La familia fue constituida bajo un pacto matrimonial. Un pacto no se puede romper, no se puede deshacer, porque las consecuencias son graves, tales como: muerte, miseria, dolor y corazones heridos. Cada Líder debe hacer todo lo posible, por mantener y guardar ese pacto matrimonial y reconocer que, si lo rompe, habrá grandes consecuencias, pero si lo guarda, tendrá grandes bendiciones; ya que Dios estableció el pacto matrimonial, para que su nombre sea esparcido sobre toda la faz de la tierra. He visto a muchos Líderes que han roto ese pacto y han sufrido grandes consecuencias, como: marcas, cicatrices emocionales y espirituales, que nunca serán borradas; Dios nos perdona si hay un arrepentimiento genuino, pero quedan manchas y heridas emocionales, que siempre

llevaremos con nosotros
(Gálatas 3:15; Génesis 2:18-24).

- 2.** Cada uno debe conocer su responsabilidad, su rol y su función dentro de la familia. Uno de los grandes problemas familiares, es que ninguno de los integrantes conoce su función, ni el hombre ni la mujer y, por consiguiente, tampoco los hijos, y esto es lo que ha causado que existan divorcios en el hogar. Es importante que el hombre, la mujer y los hijos, conozcan sus funciones; cuando sepamos cada uno nuestra función, habrá orden y autoridad en nuestra familia **(Efesios 5:33; 6:1-4)**.
- 3.** Invierta tiempo de calidad con su familia. Uno de los lenguajes de amor de toda familia, es el tiempo de calidad; lamentablemente, hoy día, vivimos en un mundo lleno de afán, de ansiedad, de preocupación y no hay tiempo de calidad para dedicarle a la familia. Al decidir compartir tiempo con nuestros hijos, esposo o esposa, debemos cerciorarnos de que el teléfono, el televisor o cualquier otra cosa, no nos distraigan o nos impidan darles ese tiempo de calidad, mientras estamos compartiendo con ellos **(Eclesiastés 3:1; 1ª Timoteo 5:8)**.

Conclusión: Los padres tenemos la responsabilidad de cuidar el bienestar de nuestra familia, Dios nos dio el privilegio de tener un hogar y nos lo dio, para que lo administremos bien, de acuerdo con los principios de la Palabra; esto dará como resultado, hijos buenos, que amarán a Dios y serán de bendición para este mundo **(Salmos 112:1,2). (59)**

SERIE: LA FAMILIA

Principios para edificar hogares de éxito en una sociedad sin valores (Deuteronomio 6:4-9)



La crisis por la que atraviesan las familias obedece, en primera instancia, en volverle la espalda al Padre celestial y, en segundo lugar, debido a la ausencia de principios y valores.

Y un tercer aspecto es la imperiosa necesidad que haya padres sabios, que edifiquen hogares sólidos en medio de una sociedad en crisis. Para orientarle, relaciono a continuación, siete principios que, sin duda resultarán enriquecedores en su vida personal y espiritual (**Mateo 7:24,25**).

1. Cubramos a nuestra familia con oración: Si queremos edificar hogares sólidos, en medio de una sociedad en crisis, es necesario que cubramos nuestra familia en oración. Job era un hombre a quien describe la Biblia como alguien intachable, temeroso de Dios y apartado del mal. Ahora, “Los hijos de Job se turnaban para preparar banquetes en sus casas, y también invitaban a sus tres hermanas a participar de las celebraciones (**Job 1:1-7; Proverbios 31:15**).

2. Construyamos un presente y un futuro sólidos para nuestra familia. Un amigo recibió su tarjeta de crédito, fue el día más maravilloso de su existencia, comentó a todos; mostraba la tarjeta con orgullo, como un atleta que ganó un trofeo estaba feliz. Sin embargo, su entusiasmo se convirtió en tristeza, tiempo después, cuando llegó la factura de cobro. ¡Estaba bien endeudado! (**2º Reyes 4:1; Proverbios 13:22**).

3. Nuestras acciones equivocadas, perjudican a la familia. Muchas de las maldiciones, ruina y crisis que enfrenta nuestro hogar, tienen origen en errores que cometemos, consciente o inconscientemente; y terminan pagando las consecuencias inocentes: el cónyuge o los hijos. Ilustro este punto con el adulterio en el que cayó David (**2º Samuel 12:13-18**).

4. Perdonemos los errores de nuestra familia. ¿Alguna vez enfrentó la ingratitud de sus hijos? ¿Se sintió herido por la actitud rebelde de ellos? Probablemente sí. La mayoría de los padres hemos atravesado por una situación así, el problema Tengamos cuidado en no guardar resentimientos o rencores, hacia nuestro hijos o pareja, cuando fallan; tengamos cuidado con esto y velemos por el bienestar de nuestra familia, ya que son nuestra responsabilidad y compromiso y aun, cuando nos hayan ofendido, tenemos un compromiso con Dios y la sociedad, de hacer de nuestra familia la mejor (**2º Samuel 18:31-33; 1ª Corintios 10:24**).

5. Disciplinemos para edificar, no para destruir. La disciplina pretende educar, edificar, no destruir a nuestros hijos. “Disciplinemos a nuestros hijos mientras haya esperanza; de lo contrario, arruinaremos sus vidas. La disciplina les ayudará para que ellos aprendan a servir a Dios y a su familia; de esta manera, estaremos preparando a nuestros hijos, para que puedan mantenerse firmes, en una sociedad que no tiene principios ni valores. La falta de principios y valores, son los que desencadenaron en la destrucción de la familia y pérdida de los hijos. Es necesario que nos decidamos por Dios y le demos el primer lugar en nuestra vida, familia e hijos; cuando el hogar e hijos son fieles a Dios, siempre habrá bendición (**Josué 24:14, 15; Proverbios 19:18; 22:15**).

Conclusión: La mejor decisión que toda familia puede tomar, es poner a su familia en Cristo y cubrirla de cualquier asechanza del enemigo, con la sangre de Cristo. Los padres tenemos la responsabilidad delante de Dios, de cuidar la herencia que se nos entregó con mucho esmero, para que al final, podamos entregar cuantas claras al dueño de nuestra familia (**Salmos 127:3**). (148)

SERIE: EL SERVICIO

El servicio dignifica

(1ª Pedro 4:9,10)



¿Cuándo nuestra vida es dignificada? Cuando ponemos nuestros dones y destrezas al servicio de los demás; esta es la forma de alcanzar una posición de honra y honor. Las personas a las que se les recuerda con mucha claridad son las que estuvieron dispuestas a dejar su comodidad y abandonar su zona de seguridad, por ir en busca de ayudar a aquellos que padecían necesidad. Cada vez que nosotros servimos a los demás, estamos encontrando el verdadero significado de nuestra existencia y esto dignifica nuestra vida; en otras palabras, seremos respetados y admirados, por aquellos a quienes estamos sirviendo, es la forma de distinguirse de entre la multitud y fue también lo que hizo que Jesús se distinguiera de los demás religiosos de su época; ellos no ofrecían ningún servicio a sus seguidores, lo único que les ponían eran cargas pesadas, mientras que Jesús ofrecía su servicio a sus seguidores **(Colosenses 3:17)**.

1.El servicio debe ir acompañado de la hospitalidad, quiere decir, ser amable y atento con las personas que nos visitan, y que se sientan bien recibidas, sea en nuestra casa o en la iglesia y particularmente con las personas nuevas, ya son las personas que más atención necesitan, para que puedan formar parte de nuestro círculo de amistad y lo más maravilloso, que se integren a nuestra iglesia con mayor facilidad **(Romanos 12:3; 2ª Timoteo 2:24)**.

2.Los dones que poseemos, debemos ponerlos al servicio de los demás y hay que hacerlo de buena voluntad. En la iglesia se necesitan todos los dones que tienen sus miembros, para que puedan ser usados en favor de aquellos que necesitan ayuda. Lo que recibimos de parte de nuestro Dios, hay que compartirlo con alguien más, es lo que realmente quiere el Señor, para que alcancemos una posición de

honra y ser dignificados por lo que hayamos hecho en esta vida

(Mateo 10:8; Filipenses 2:3,4).

3.El cristiano debe entender, que el servicio que da a los demás, no es porque sea bueno, sino que Dios puso ese don, para que lo utilice en favor de otros. Por naturaleza, somos mezquinos y egoístas, solo pensamos en nuestro bien; pero cuando Dios toca nuestro corazón, comenzamos a pensar en ayudar a alguien más y es lo que da valor a nuestra vida y nos dignifica de manera sobrenatural. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe

(1ª Corintios 10:24; Filipenses 2:12-15).

Conclusión: Dios desea que nuestra vida tenga significado aquí en la tierra y la única manera de alcanzarlo es sirviendo. Pongamos todo a la disposición de nuestro Dios y de nuestro semejante, que al final será lo único que encontraremos en el cielo; todo lo demás se queda aquí en la tierra, pero el trabajo que hayamos hecho por otros será recompensado por nuestro Dios. Recuerda esto, que Dios no es injusto para olvidar nuestro trabajo que hemos hecho y que haremos mientras estemos en esta vida, Él se encargará de entregar la recompensa a cada uno, según haya sido la obra que hicimos mientras estuvimos en esta vida

(Hebreos 6:10; Apocalipsis 22:12) (514).



SERIE: EL SERVICIO

La importancia del principio de servir (Mateo 20:28)

Jesús tenía muy claro que su misión en la tierra era de servir a la humanidad, y tan pronto el inicia su ministerio, lo primero que hizo fue ayudar a resolver un problema que había surgido en las bodas de Cana de Galilea, pues el vino se había terminado y la boda aún no terminaba; Él de inmediato hizo algo para ayudar a los que se estaban casando y resolvió el problema. Así debemos entender, que cada vez que servimos a otros, vamos adquiriendo algunos resultados a nuestro favor (**Juan 2: 3-10**).

1. Cada vez que usemos el principio de servir a otros, el resultado será que muchas personas nos seguirán. Jesús lo mostró en su ministerio, al tener una gran multitud de seguidores; todo esto se dio, por el servicio que Jesús prestó a la multitud. ¿Qué tantas personas vienen detrás de nosotros? si no hay nadie, quiere decir que no estamos sirviendo a nadie (**Mateo 14: 14 - 16; Marcos 3: 7 - 12; Lucas 14: 25**).

2. Cada vez que usemos el principio de servir a otros, seremos amados por la gente. Jesús fue muy amado por una gran multitud y sigue siendo amado por millones de personas alrededor del mundo, todo esto se da, porque Él se dedicó a servir a las personas que tenían necesidades. Si nosotros ayudamos a las personas a encontrar salida a su situación, seremos amados por ellos (**Juan 12: 26; 14: 21**).

3. Cada vez que usemos el principio de servir a otros, seremos admirados por la multitud. Jesús fue muy admirado por muchas personas religiosas y no religiosas, les agradaba como era Él y decían entre sí: “nunca ha hablado hombre como este”, Jesús les hablaba como quien tenía autoridad y esto lo hacía diferente de los otros religiosos de su época. Si nosotros servimos como lo hacía Jesús, seremos

admirados por las personas (**Mateo 7: 28,29; Juan 7: 45,46**).

4. Cada vez que usemos el principio de servir a otros, seremos recordados por aquellas personas. Alguien dijo: “podrá morir la persona, pero lo que él ha hecho nunca morirá, siempre estará en el recuerdo de muchos”, es el caso de Jesús, nunca se ha olvidado su servicio y nunca se olvidará todo lo que Él hizo por la humanidad. La mejor manera de perpetuar nuestro nombre es cuando nos disponemos para servir a los demás. Jesús declaró, que Él no había venido para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos (**Hebreos 6: 10; Apocalipsis 14: 13**).

Conclusión: ¿Qué aprendemos del principio de servir? que sí lo usamos tendremos seguidores, habrá personas que les gustará andar con nosotros, ¿qué más? que seremos amados, hablarán bien de nosotros, algo más, seremos admirados, o sea, otros serán inspirados por nuestro servicio y se dispondrán a servir a otros. Por último, todo servicio que prestemos a la humanidad, nunca se olvidará, Dios mismo se encargará de entregar la recompensa a todo aquel que se dispuso para servir; Él mismo lo declara: “por cuanto lo hiciste a uno de mis pequeñitos, a mí me lo hiciste”. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos (**Gálatas 6:9,10**). (173)

SERIE: EL SERVICIO

El servicio requiere fe (Juan 12:26)

La mayoría de las personas, no ofrecen su servicio, porque tienen duda en su corazón; ellos creen que su servicio será en vano o que no se les va a reconocer, pero es maravilloso cuando lo hacemos con un corazón agradecido y una fe inmovible, seguros que nuestro trabajo no será en vano, sino que tendremos una recompensa aquí en la tierra y en el cielo, la vida eterna. Hoy somos desafiados a buscar la forma de poner en acción nuestro servicio **(Mateo 19:26-30; 1ª Corintios 15:58).**

- 1.El servicio en Jesucristo implica un compromiso personal de seguirlo. Todo aquel que ha recibido a Jesús, como su salvador y Señor, ha hecho un compromiso de seguirle hasta el final, sirviéndole con lo mejor de su vida. Cada vez que ofrezcamos nuestro servicio, demos lo mejor de nosotros; de esta manera, estamos honrando al Señor y los hombres pueden ver nuestras buenas obras y van a glorificar a nuestro Dios por lo que hemos hecho **(Salmos 37:25; 2ª. Corintios 12:10; Hebreos 10:39).**
- 2.El servicio en Jesucristo implica un compromiso de obedecer sus enseñanzas. El servidor está dispuesto a ir o a hacer aquello que su Señor le pida que haga y aun cuando haya cansancio o esté fuera de tiempo, él lo hará con alegría. Como hijos de Dios, hay que estar dispuestos a servir a Dios donde nos toque, aun en aquellas áreas donde nadie nos ve, pero el Señor si nos mira y de Él recibiremos la recompensa **(1º Samuel 14:6, 7; Lucas 5:4,5; Juan 21:18).**
- 3.El servicio en Jesucristo implica hacer lo que agrada a nuestro Señor. La mayoría quiere servir, pero a su manera y no a la manera de Dios. El verdadero servidor, busca la forma de hacer lo que agrada a su Señor; aunque vaya

en contra de lo que él quiere, el servidor siempre está dispuesto a obedecer lo que se le pide y esto es lo que lo hace grande delante de Dios. Nuestro servicio debe estar siempre enfocado en Dios y si lo hacemos de esta manera, no habrá cansancio en nuestra vida; Él siempre nos dará las fuerzas que necesitamos para seguir sirviendo en donde nos necesite **(Mateo 24:46-51; Filipenses 3:7-11).**

- 4.El servicio en Jesucristo implica estar dispuesto a tomar la cruz y seguirle cada día y aún a morir por servir a nuestro Señor. El verdadero siervo es aquel que pone su vida al servicio de su Señor y está dispuesto a morir por su causa; fue lo que hicieron los apóstoles, estaban dispuestos a sufrir por su causa y ninguna amenaza los pudo detener de servir al Señor, incluso, ellos se sentían privilegiados de padecer por su causa **(Marcos 10:21-24; Lucas 9:23-26)**

Conclusión: El servicio requiere un ingrediente muy valioso que es la fe, la fe nos ayuda a hacerlo aún sin mirar nada con los ojos físicos, pero cree que lo que está haciendo, tendrá una recompensa poderosa de parte de Dios; por eso tiene la fuerza de vencer el desánimo, la burla, el cansancio y todo lo que se le presente en el camino, será capaz de vencerlo, pues dentro de su vida esta ese ingrediente poderoso que es la fe y sin ella será muy difícil poder servir a Dios. Pidamos al Señor que llene nuestro corazón de fe, para que nada se nos haga imposible y se cumpla la palabra que dice: "para el que cree, todo le es posible" **(Hebreos 11:1; 11:24-26). 233**

SERIE: EL SERVICIO

Sirviendo a Dios con todo nuestro ser. (Marcos 12:30)

El Señor, cuando habló con la Samaritana, le dijo que Dios buscaba adoradores, que le adoren en Espíritu y en verdad; básicamente se está refiriendo a servicio. Entonces, podríamos decir: "Dios anda buscando servidores, que le sirvan de verdad". La Biblia hace mucho énfasis acerca del servicio y lo presenta como uno de los privilegios más grandes que debemos anhelar; Él dijo: "el que quiera ser grande entre vosotros, será servidor de todos"

(Mateo 20:25,26; Juan 4:22-24).

1. Hay que servir a Dios con todo el corazón, esto quiere decir, que, si Dios es el centro de nuestra vida, todo lo demás será fácil; estaremos dispuestos para todo y lo haremos con alegría, lo que Él pida, se lo daremos. Abraham es un ejemplo de este servicio, Dios le pide: "quiero que sacrifiques a tu hijo Isaac" y él de inmediato estuvo dispuesto a ofrecer ese sacrificio a su Dios

(Génesis 22:1-6; 2ª Timoteo 4:1,2).

2. Hay que servir con el alma, en ella se encuentran los pensamientos, las emociones y la voluntad; todo esto debe estar dedicado a servir a Dios. Usemos el conocimiento que Dios nos ha dado, para servir y ayudar a otros. Nuestras emociones hay que usarlas, para inspirar a otros a buscar a Dios. Nuestra voluntad, para ir a donde Dios nos mande que vayamos. Si nuestra alma está sometida a la voluntad de Dios, entonces le podremos decir: "alma mía, bendice a Jehová y no olvides ninguno de sus beneficios", tendremos la autoridad de Dios para ordenarle

(Salmos 37:4-6; 2ª Corintios 10:4,5).

3. Hay que servir a Dios con el entendimiento. Él nos dio una mente pensante; pongamos todo ese conocimiento a su disposición, para que Dios lo use en favor de la humanidad. El

conocimiento no es para nosotros, es para bendecir a otros; el problema es que la mayoría es egoísta y no está dispuesto a ayudar a otro, lo quiere solo para él mismo **(Filipenses 4:6,7; 1ª Pedro 3: 12-16).**

4. Hay que servir a Dios con nuestras fuerzas. Todo lo que se hace, requiere sacrificio; nada sucede al azar, hay que ponerle esfuerzo. El servicio requiere trabajo, por eso la mayoría no están dispuestos a ofrecer su servicio, porque eso implicaría tener que trabajar tiempo extra. Observe, si se trata de una fiesta, donde nos van a atender, todos vamos; pero si se trata de trabajo, donde nadie nos va a atender, la mayoría tiene una excusa para no ir **(Salmos 100: 1-5; 1ª Corintios 6:19,20)**

Conclusión: Ofrezcamos nuestra vida al servicio de nuestro Dios, es lo mejor que podemos hacer. Pablo dijo: "que todo vuestro ser, sea guardado para el Señor". Sirvamos a Dios con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, con toda nuestra mente y con todas nuestras fuerzas; tratemos de que todo nuestro ser, este dedicado al servicio de nuestro Señor, esta es la bendición más grande que podemos hacer, servirle **(1ª Cónicas 29:13-15;**

1ª Tesalonicenses 5:23). (337)

SERIE: LA LUZ

Jesús es la luz de este mundo (Juan 8:12)

Al venir Jesús a este mundo, traía el conocimiento o la luz que la humanidad necesitaba, para salir de la oscuridad o de la ignorancia, en la que el pecado y Satanás los había mantenido. Su propósito era poder dar esa luz de esperanza, que la humanidad necesitaba para poder cambiar de rumbo en la vida y Jesús declara para todos aquellos que le siguieran, que Él, les iba a dar la luz que su vida necesitaba; no solo una noche, sino a lo largo de todo el camino de la vida. Creo que Jesús tomó esta ilustración, al observar la columna de luz que había en el templo de Jerusalén por las noches y que era muy brillante; por cierto, que podía brillar en medio de la oscuridad. Pero aquí había un problema y es que los servidores del templo tenían que estar atentos a echarle aceite, para que no se marchitara y luego apagarse. Mientras que Jesús, es la luz que dura para siempre y que jamás se apagará; quiere encender el corazón que se lo permita, para que brille en toda su vida **(Mateo 5:14-16)**.

1. Jesús declara que Él era el enviado del Padre, para traer la luz que la humanidad estaba esperando; su venida marcaría un antes y un después. A partir de Jesús, las cosas tuvieron un cambio, pues Jesús era la luz que alumbraría en medio de la oscuridad. La luz representaba la presencia, la protección y la dirección que Jesús daría a la humanidad, para que pudieran salir de las tinieblas a la luz verdadera **(Salmos 119:9; Isaías 9:2)**.

2. Todos los que siguen a Jesús, son librados de la oscuridad, del pecado y del dominio de Satanás. El pecado enceguece a la persona, para que no pueda ver las oportunidades de Dios. Con su venida Jesús a esta tierra, traía el propósito de deshacer las obras de las tinieblas y declarar las obras de luz; pero a su vez, vino para quitarle toda autoridad que tenía Satanás

sobre la humanidad y declarar que podíamos ser libres de toda fuerza del mal, cuando tuviésemos la luz de Jesús en nuestra vida. Hoy esa luz quiere brillar en cada corazón, solo está que le permitas que Jesús entre en tu vida y comenzaras en una vida nueva **(Efesios 2:1-3; Colosenses 2:13-15)**.

3. Todos los que siguen a Jesús, tendrán una luz permanente, que les ayudará a iluminar la senda de la vida. Podemos vivir por encima de toda confusión, que reina en este mundo y la confusión es por falta de conocer a Jesús; pero los que ya le hemos conocido, tenemos su seguridad en nuestra vida y podemos caminar sin temor, pues Él siempre va alumbrando nuestros pasos, para que no vayamos a tropezar y así permanecer firmes, hasta el final de nuestra carrera **(Proverbios 4:18; Judas 1:24,25)**.

Conclusión: Jesús quiere encender la luz de cada corazón, para que ya no viva más en la oscuridad, perdiendo las bendiciones maravillosas de Él. Es momento de permitir que Él entre y cambie el rumbo equivocado que hay en el corazón y lo encamine por el camino correcto, para que pueda salir de la oscuridad del pecado y del dominio Satánico, y encontrar la luz permanente, que la vida necesita, para vivir una vida victoriosa en este mundo y en el futuro, disfrutar la vida eterna **(Juan 1:6-9). (174)**

SERIE: LA LUZ

La luz de Jesús brilla en la oscuridad. (Isaías 9:2)



En este pasaje, el profeta se refiere a un libertador, que vendrá con el propósito de guiar al pueblo de Dios, al gozo que, con su venida, iría a producir en el pueblo; pero también traería la paz o la seguridad que tanto anhelaba el pueblo y que tanto necesitamos en estos tiempos también. Algo más que traería Jesús con su venida, sería la rectitud y la justicia, que tanta falta hacía en el pueblo de su época y que se necesita hoy día, para vivir una vida que agrade a nuestro Dios. Estas son algunas de las bendiciones, que Jesús trajo a este mundo con su venida. Hoy lo único que le corresponde al ser humano, es invitar a Jesús a su vida y de inmediato entrarán estas bendiciones en su corazón y huirá la tristeza, la inseguridad, lo incorrecto y la injusticia, e iniciará una nueva vida que solo Jesús puede ofrecer. Él está tocando hoy a la puerta de tu vida, para dejar estos regalos y sacar todo aquello que atormentado tu vida, para que hoy comiences en una vida de bendición, que solo se encuentra en Cristo Jesús (**Apocalipsis 3:20**).

1.La ausencia de Jesús en la vida produce oscuridad y esto siempre trae consecuencias, como: la tristeza, que es producida por la falta de gozo en el corazón; por eso Jesús, al venir, trajo nuevas de gran gozo, para toda la humanidad. El apóstol lo recalca diciendo, que hoy debemos vivir siempre gozosos, que es el resultado de tener a Cristo en nuestra vida (**Lucas 2:10,11; 1ª Tesalonicenses 5:15,16**).

2.La falta de paz en el corazón también produce oscuridad y por eso las personas se sienten inseguras de todo; caminan por la vida llenas de miedo y es la razón por la que muchos viven fracasados. Alguien dijo que el miedo paraliza a las personas, pero cuando Jesús entra en la vida, desaparece todo temor y comienza a crecer la paz que se necesita para vivir

confiado; en otras palabras, llega la luz de la confianza de nuestro Señor y comenzamos a vivir una vida diferente a la que antes vivíamos, pues ahora tenemos la luz de nuestro Señor Jesucristo, dentro de nuestro corazón (**Juan 16:33; Filipenses 4:6,7**).

3.Cuando Jesús no está en el corazón del hombre, su vida está llena de engaño e injusticia, y es la razón por la que actúa de esa manera, pues vive en oscuridad y sin la luz que su vida necesita para vivir bien; pero una vez que el Señor ocupa su corazón, es cuando se vuelve correcto en su trato con el semejante y fue exactamente lo que hizo Jesús con nosotros, nos sacó de las tinieblas, a su luz admirable. Hoy caminamos con la luz de Jesús en nuestra vida y así podemos alumbrar el camino por donde caminaremos, para no tropezar; llevamos con nosotros la seguridad de Dios (**2 Corintios 4:6; Filipenses 2:14,15**).

Conclusión: La luz de Jesús quiere hoy brillar en tu corazón, para sacar toda tristeza que hay en tu vida; pero quiere también, establecer su paz de forma permanente, para que huya toda inseguridad y falta de confianza en Él, y, finalmente, Jesús nos quiere mostrar, que se puede vivir una vida de rectitud y justa, en este mundo de oscuridad; con su ayuda, todo es posible. Pidamos al Señor, que nos ayude a vivir de acuerdo con su voluntad (**Juan 14:27**). **(504)**



SERIE: LA LUZ

Jesús es la luz de la navidad (Lucas 2: 8-10)

Jesús es la luz que ilumina la navidad y es la razón principal de celebrar en estos días; no perdamos el enfoque mayor, que es agradecer a Dios, por haber enviado a Jesús a este mundo. Él es el regalo más grande que Dios ha dado a la humanidad y en esta época, apartamos estos días para reunirnos en familia y dar gracias al Padre, por haber enviado a Jesús a nacer en este mundo; pero lo primordial que el Padre quiere, es que nazca en el corazón de cada ser humano. Ese es el propósito principal de su venida, ayudar a sacar a cada ser humano de la oscuridad en la que se encuentra y brindarle una luz de oportunidad, que necesita para cambiar su condición de vida. Una vez que esto suceda, las cosas cambian para bien y la persona puede salir de la oscuridad de la ignorancia, del pecado y del dominio de Satanás, para ser trasladado al reino de nuestro Señor Jesucristo y desde allí poder mirar la vida de manera diferente (**Isaías 9:2**).

1. La luz de Jesús quita el temor o el miedo a la soledad. Hay muchas personas que, en esta época se sienten solas, por diferentes razones; puede ser que esté lejos de su familia o algún ser querido murió, se fue la pareja o el amigo lo traicionó y todo esto le provoca ansiedad en su corazón y no siente paz, sino más bien, angustia. Hoy puede ser el día de invitar a Jesús al corazón, para que quite todas esas aflicciones y traiga felicidad a la vida triste. Solo Jesús puede cambiar el lamento en gozo (**Salmos 30:11,12; 1ª Juan 4:18**).

2. La luz de Jesús nos muestra nuevas bendiciones cada día. Cuando la vida carece de luz verdadera, batalla para mirar las bendiciones de Dios y es la razón por la que vive murmurando de Dios y de las personas, pues no puede ver las maravillas que Él hace cada día. Si la luz de Jesús ha faltado en tu vida, hoy puede ser ese día, que Él ilumine tu vida,

para que puedas ver que cada día, las bendiciones de Dios son nuevas y esto se logra, cuando se le abre la puerta del corazón al Señor (**Salmos 119:9; Lamentaciones 3:22,23**).

3. La luz de Jesús genera gran gozo en el corazón. Pero, qué problema cuando hay ausencia de gozo en la vida, pues se deteriora con facilidad, y ha perdido el sentido de vivir; para esa persona, la vida no tiene razón de ser, nada le provoca entusiasmo, para levantarse del problema. Pero cuando llega la luz de Jesús, saca toda angustia, la aflicción desaparece y vuelve el deseo vivir, la persona comienza una nueva esperanza de vida (**Salmos 51:11,12; 1ª Tesalonicenses 5:16**).

Conclusión: Si por alguna razón te has sentido solo o lejos de aquellos que quieres mucho y esto carga tu corazón, es momento de invitar a Jesús a tu vida; hoy le puedes decir: "ven a mi casa esta navidad", y así ya no estarás solo, sino que tendrás un compañero, que estará contigo todos los días, para mostrarte las bendiciones del Padre; pero también, para darte el gozo que necesitas, para seguir viviendo en este mundo, como un hijo de Dios (**Nehemías 8:10**). (552)

SERIE: LA LUZ

Jesús es la luz de un nuevo año (Mateo 4:16)

En esta época de transición, por motivo de terminar un año y recibir uno nuevo, necesitamos la luz de nuestro Señor, para que sea un año prospero en todos los aspectos y lo mejor que podemos hacer, es comenzar dándole gracias a Dios, por todo lo que sucedió en el año que termino y por todo lo que vendrá en este nuevo año que estamos recibiendo; donde no dudamos que vendrán bendiciones nuevas para nuestra vida y lo único que necesitamos es estar preparados, para poder recibirlas; pero vamos a necesitar la luz de su sabiduría y conocimiento, para poder aprovechar las diferentes oportunidades que vendrán durante todo el año. Pidamos a Dios que nos ayude a estar preparados, y listos para movernos en la dirección que Él nos indique que lo hagamos **(Salmos 119:105)**.

1. Si el año que está terminando, no lo supimos aprovechar por las diferentes situaciones de la vida, Dios nuevamente nos da una nueva oportunidad de hacer aquello que hemos soñado hacer y la mejor manera de poder alcanzarlo, será con la luz de Jesús en nuestra vida, quien puede alumbrar de manera correcta, para que podamos ver y movemos con su seguridad. Antes de emprender cualquier proyecto, pidamos la dirección de Jesús, para que nos pueda salir bien; que sé, que es el anhelo de cada uno de nosotros en este nuevo año **(Juan 1:4,5: 8:12)**.

2. Necesitamos que la luz de Jesús ilumine todas nuestras resoluciones, que tenemos para cumplir en este nuevo año, que estamos recibiendo. Necesitamos la sabiduría y el conocimiento de Jesús, para poder hacer toda una realidad lo que desea nuestro corazón; sin su ayuda se nos hará muy difícil poder cumplir con todo lo que anhelamos hacer. Sé que todos tenemos sueños, metas por alcanzar, pero es importante involucrar a Jesús en todo; en otras palabras, que sea nuestro socio **(Isaías 61:3; Apocalipsis 3:20)**.

3. Necesitamos la luz de Jesús, para poder ver todas las oportunidades, que vendrán durante todo el año. Son trescientos sesenta y cinco días, que Dios nos concede recibir y cada día, traerá sus propias bendiciones; el asunto es estar atento, para poder ver y aprovechar esa bendición diaria. Él quiere que tengamos la capacidad de poder mirar, las cosas grandes y ocultas, que tiene para nuestra vida; pero, esto solo sucede, en aquellos que hemos dejado que Jesús encienda la luz de nuestro corazón **(Jeremías 33:3; 2ª Corintios 4:17,18)**.

Conclusión: Jesús es la luz que necesitamos, para comenzar un nuevo año y movernos con la claridad que nuestra vida necesita; entonces nuestras resoluciones se podrán hacer una realidad, no quedaran en palabras solamente, como a lo mejor ha pasado en años anteriores, sino que tendremos la fuerza y el entusiasmo de Dios en nuestra vida, para realizarlo; pero también estaremos atentos cada día, para hacer aquello que corresponda a ese día y lo haremos con gusto, dando lo mejor de nosotros. Pongamos todo en las manos de Dios, para que una vez que termine el año, podamos ver que todos nuestros deseos se hicieron una realidad con su ayuda; trabajemos pensando, que todo es de Dios y que nosotros también, ya sea en la tierra o en el cielo, somos del Señor **(Romanos 14:8)**. **(551)**